

**BERNABEU,  
DESDE  
SANTA POLA**



**"NADIE ME HA PEDIDO  
QUE ME VAYA"** Entrevista de Martínez  
GARRIDO, en pág. 5

## VALENCIA CARA

**ALMUSAFES:  
LA FORD YA  
HA PAGADO**

**Y CRUZ**

**LA NARANJA  
EN  
CRISIS**

Pag. 12

**EL TEATRO,  
AYER Y HOY**

# MANUEL DICENTA, LA VOZ

Conversación con J. M.  
AMILIBIA, en pág. 16



**PUEBLO**  
**fin**  
**de**  
**SEMANA**

### SOLO BUS

Es el tema de la semana que usted encontrará en forma de encuesta en las páginas 8 y 9. Un tema sugestivo y polémico al que hemos añadido, a modo de condimento, la gracia de las chicas del «tablao» flamenco Las Brujas, Pepita Martín, Esperanza Fierro, María Luisa Mendiola, Ana Mari y Pepita Piqueras, que, aunque pisan la zona prohibida, no tratan de suplantar al autobús, entre otras cosas, porque ellas no están precisamente para acelerar la circulación, sino más bien para detenerla.

Foto OTERO

## HABIA UNA VEZ UN CIRCO...

... Con Gaby, Fofó, Miliki y Fofito, que constituyen la octava generación de una familia de payasos. Ausentes veintiocho años de nuestro país, han triunfado plenamente, a su vuelta, en T.V. E. Los amigos de todos los niños españoles cuentan su vida y sus proyectos en la página 13.



**EL SADICO DE ARCHANDA  
PUDO HABER SIDO**

# EL CHESSMAN ESPAÑOL

Germán LOPEZARIAS, enviado  
especial a BILBAO. (Página 11)

**VIERNES, 25 - ENERO - 1974**

Por RAMON



# MAÑANA TOMA POSESION COMO DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS

**M**AÑANA comienza lo que algunos letrados han dado en llamar la «era Pedrol», como si de una nueva frontera para la abogacía madrileña se tratase. Mañana, día 26, don Antonio Pedrol Rius —que ha dimitido de sus otros cargos, que dice llegar sin más compromiso que el de servir a la profesión, que quiere pararle los pies a quienes piensan en el Colegio de Abogados de Madrid como una plataforma política— tomará asiento en el muy respetable sillón del decanato. Pastoreo difícil el que don Antonio ha de realizar.

Demasiadas tensiones ocultas, demasiados grupos, subgrupos, grupitos y subgrupitos. Pero él tiene la cabeza fría, el ánimo dispuesto y la voluntad firme. Lo primero que ha dicho por ahí —en un almuerzo con periodistas— es que pensaba poner en práctica una especie de «tecnocracia del Derecho». Pero eso, así, al primer golpe de vista, no parece muy digerible.

—¿Cómo puede imperar la técnica sobre una actividad tan inspirada en el mismo ser humano que, por su propia naturaleza, es esencialmente libre y, por tanto, esencialmente individual?

—Aclaro que no he hablado nunca de «tecnocracia del Derecho». Y ello por la elemental razón de que el abogado, como tal, no puede ser nunca un tecnócrata, porque no aspira al poder. Nuestra misión es puramente crítica de aquellas posibles desviaciones del Derecho y de la Justicia que detectamos en el discursar de la gestión política. Aclaro que esa misión crítica será totalmente independiente y, como no lleva propósito beligerante, puede ser perfectamente constructiva, poniendo al lado de la objeción la solución que se propone.

—Pero a usted no parece gustarle que se haga política en el Colegio de Abogados. Exactamente, ha declarado: «No consentiré que esto se convierta en un ring político», o algo así. Y yo me pregunto: Si no hacen política los abogados, ¿quién va a hacerla?

—Una cosa es el abogado y otra diferente el Colegio de Abogados. El abogado, como hombre, tiene muchas facetas. Por ejemplo, la religiosa, la política, la social. De todas estas facetas, el Colegio no recoge más que una, que es su actividad como profesional de la abogacía. Nosotros estamos reunidos en el Colegio exclusivamente para tratar de lo único que nos es común; o sea, de nuestro oficio. El Colegio no puede adoptar posición política porque forman parte de él compañeros de muy variada ideología. Y éstos someten a la decisión mayoritaria exclusiva mente las cuestiones de carácter profesional, no las políticas, de lo que se deduce que si el Colegio o quienes lo gobiernan pretenden en adoptar actitudes de parcialidad política, abusarían del principio mayoritario y carecerían de verdadera representatividad en lo que dijese.

—¿Tan mal concepto tiene usted de la política?

—Considero la política como una de las actividades más importantes, más nobles del hombre. Considero asimismo que los sistemas políticos del mundo occidental carecerían de

explicación si se prescindiese de lo que a ese mundo han aportado los abogados. Y considero, por último, que cualquiera que sean los defectos de la política, son mucho mayores los inconvenientes de su ausencia.

—¿Cree usted que puede aislarse lo político de todo lo demás, como se aísla un elemento químico en un laboratorio?

—El abogado es medidor del estado de Derecho. El medidor debe ser independiente cuando se realiza el análisis, porque si no lo es, el resultado carecería de

# PEDROL SE CONFIESA

fiabilidad. Y el mejor servicio que como abogados podemos prestarle a la sociedad, es conservar intacta nuestra independencia en los órganos representativos de la abogacía, para que cuando éstos denuncien posibles fallos del estado de Derecho, sepan todos que la denuncia no viene inspirada por el partidismo, sino por el puro servicio a la juridicidad.

## INDEPENDENCIA DEL ABOGADO, ANTE TODO

—¿Piensa usted, como en la U. I. A., que el creciente poder de los Gobiernos está amenazando la independencia de los abogados? No le oculto que me ha venido a la memoria el tema de los abogados al servicio de la Administración.

—El abogado de un solo cliente puede, efectivamente, ver amenazada su independencia. Pero esto ocurre no sólo con los

abogados al servicio de la Administración, sino también al servicio de empresas. A estos últimos precisamente se refería el representante de Canadá que habló durante el Congreso de la U. I. A. La garantía de esa independencia es una de nuestras fundamentales preocupaciones. Intentaremos que el abogado, donde se encuentre, se sienta amparado en su independencia y en su dignidad por el Colegio a que pertenece.

—Señor Pedrol, me gustaría conocer su opinión

sobre unos cuantos temas de reiterada presencia en manifestaciones de juristas, en los medios de difusión, etc. Empecemos por la unificación de jurisdicciones. O, si le parece, la supresión de jurisdicciones especiales. ¿Qué piensa?

—Desde 1963 vengo defendiendo públicamente la unidad jurisdiccional. Vigente ya la Ley Orgánica, vengo pidiendo que se cumplan las previsiones de la misma, podando el frondoso árbol de las jurisdicciones especiales actuales y dejando las dos únicas que respeta la Ley Orgánica —la militar y la eclesiástica—, pero redu-

cidas a sus naturales límites de competencia.

—El grupo de abogados jóvenes...

—La problemática de los abogados jóvenes es una de nuestras principales preocupaciones, precisamente porque necesitan más del Colegio. Buscaremos con la mejor buena voluntad no sólo el darles esa ayuda, sino hacerles posible el buen desarrollo de sus iniciativas. Pero, naturalmente, respetando el ordenamiento legal vigente en el país, porque los abogados somos precisamente quienes debemos dar ejemplo en ese respeto. Y estamos más obligados que los demás ciudadanos a conocer las exigencias de la ley y a buscar soluciones compatibles con aquella.

—¿Qué opina respecto de la posibilidad de funcionamiento de las juntas del Colegio por medio de compromisarios, como, al parecer, se ha recogido en la ley de Colegios Profesionales?

—Lo considero una oportunidad positiva, ya que los Colegios pueden tomar o rechazar un cauce que se les da con carácter puramente facultativo. Es evidente que por el gran crecimiento del número

de colegiados resulta, en la práctica, que nunca llegan a reunirse no ya la totalidad, sino ni siquiera un porcentaje apreciable de los miembros del Colegio. Los resultados no son buenos para la vida democrática colegial, porque a veces se adoptan acuerdos por el voto de grupos muy minoritarios, que no siempre coinciden con la voluntad de la verdadera mayoría colegial, al margen de la Junta. Unos compromisarios elegidos en votación rigurosamente secreta y personal por los colegiados podría quizá, como ocurre en otras entidades, dar más efectividad democrática al funcionamiento de la Junta general.

## VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE UN DECANO INDEPENDIENTE

—¿Estaba usted seguro que la votación del día 19 de diciembre pasado (y parte del 20) arrojaría aquellos resultados de tan clara victoria a su favor?

—Yo confiaba mucho en la sensibilidad de mis compañeros hacia lo que aquel día estábamos ventilando no sólo para el Colegio, sino para la profesión. Y los hechos demostraron que la confianza era fundada.

—¿Le hubiese hecho más feliz al Gobierno una victoria del señor Ruiz Giménez?

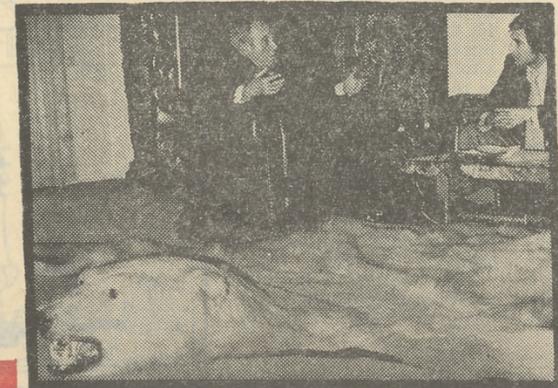
—La elección de un decano totalmente independiente tiene para cualquier Gobierno ventajas, pero también inconvenientes. Apunte entre las primeras la ausencia de preconcebidas hostilidades o de críticas sistemáticas. Pero apunte entre los segundos que, cuando una junta de gobierno independiente formula críticas, estas críticas adquieren mayor autoridad ante la opinión pública y, desde luego, no podrían contestarse diciendo que se trata de un ataque apasionado procedente de adversarios políticos. La ponderación entre estas ventajas e inconvenientes correspondía exclusivamente al Gobierno anterior y no es mi papel el de adivino.

Más sobre el abogado y la política, auténtico caballo de batalla, en las pasadas elecciones. Dice el señor Pedrol que el abogado «no está buscando a la política, pero tampoco debe rehuir el encuentro con ella cuando es necesario». Otra puntualización definitiva. Dice el señor Pedrol: «Que la política invada un club de fútbol, por ejemplo —con todos mis respetos para el fútbol—, es menos peligroso para la sociedad. Si invade el Colegio de Abogados, amenaza con esterilizar la misión de medidores del estado de Derecho, en la que somos insustituibles.» Más todavía: «La trayectoria del político es circunstancial, contingente. La del jurista tiene unas constantes.»

—Finalmente, ¿cuáles son los problemas más acuciantes que el señor decano tiene ante su gestión, que mañana comienza?

—Como ya he dicho a lo largo de la campaña electoral, hemos de ampliar el campo de la actividad profesional, con ventaja para las jóvenes promociones especialmente y para la propia sociedad, porque la abogacía preventiva está ya evitando muchos conflictos y puede evitarlos todavía más en el futuro. Y otra preocupación, constante preocupación, es la de resolver el problema de los compañeros en la ancianidad, de cuyos problemas la clase no puede desentenderse si quiere ser fiel a sí misma.

Antonio CASADO  
Fotos Juan MANUEL



EN EL  
MADRILEÑO  
BARRIO DE  
LAS VENTAS

# EL BAILE DE LAS VIUDAS

UN LUGAR PINTORESCO  
CON AIRES DE POSGUERRA

TAMBIEN  
EN  
DINAMARCA

## CUESTA ABAJO

**D**OS autorizaciones del Parlamento hicieron legal la producción y distribución —el comercio, en suma— de material pornográfico en Dinamarca. La primera de ellas, promulgada en 1967, se refería a la literatura impresa, carente de elementos gráficos; a favor de su libre difusión votaron 159 diputados, y tan sólo 13 en contra, en unos momentos en que los socialistas poseían mayoría en la Cámara. Pero dos años después, cuando se autorizó la pornografía gráfica con un margen de votos igualmente abrumador, el mayor número de diputados del órgano legislativo pertenecían a partidos conservadores (1).

La Prensa danesa, antes y después de cada decisión parlamentaria, debatió ampliamente el tema. Y entre las muchas opiniones recogidas se escuchó la voz del ministro de Justicia, señor Thestrup:

—He llegado a la conclusión —declaró— de que la pornografía se convierte muy pronto en algo aburrido y no apetecible para un adulto de vida normal. De ello saco la conclusión de que la invasión de pornografía registrada durante la época en que estaba prohibida tiene su principal causa en la avidez del hombre por las cosas que le son vedadas.

De este modo Dinamarca se convirtió en el primer país del mundo en que la pornografía resulta perfectamente legal, y las actividades de su mercado pueden desarrollarse sin límites ni obstáculos.

### ● OBJETO DE CONSUMO

Condenada tanto por la moral cristiana como por la marxista, al llegar a extremos contrarios a la propia naturaleza del hombre, la pornografía resulta ser un excelente negocio al despersonalizar el sexo y convertirlo en objeto de consumo.

### ● TAMPOCO INTERESA A LOS JOVENES

Tan sólo dos limitaciones impone la legislación vigente en Dinamarca contra la pornografía: su utilización como elemento publicitario y el acceso a ella por parte de los menores de dieciséis años. En todos los locales del ramo se exige a los «sospechosos de ser menor» el documento de identidad.

Pero la verdad es que los jóvenes tampoco parecen interesarse demasiado por la pornografía, cuyos productos consideran como «al-

## DE LA PORNOGRAFIA

go para mayores de cuarenta años», según conclusiones obtenidas por el profesor Volkman Siguhs, del Instituto de Investigación Sexual de Hamburgo.

Y, en efecto, un fichero requisado por la Policía alemana a una editorial especializada reveló que entre sus 691 clientes seleccionados, 668 eran hombres, cuatro quintas partes de los cuales estaban casados. El estudio de estos datos por el psicólogo suizo Ernest Spengler —publicado en España en el excelente trabajo «Pornografía y Psicología», elaborado por los grupos de trabajo de psicología crítica de la Universidad de Madrid— puso de manifiesto que la mayoría de los suscriptores de aquella editorial tenían edades entre treinta y cinco y cincuenta años, siendo muy escasas las excepciones de menores de veintiún años.

Desde cinco años atrás, en Copenhague han proliferado unos pequeños locales en que, a cambio de las quinientas pesetas que viene a costar la entrada, al espectador se le prometen toda una serie de números «very exciting» desde media tarde hasta la madrugada, con proyección de secuencias cinematográficas en los entre actos para que «la fiesta no decaiga».

Los «teatros» que pude visitar variaban de una pequeña sala de fiestas con pasarelas, a un reducido escenario convencional; las «actrices» y «actores» repetían sus cometidos con gesto aburrido. Y unos forzudos acomodadores, con pinta de luchadores profesionales, vigilaban inútilmente el comportamiento de un público tímido, acaso rebasado en su capacidad de asimilación.

Pocas mujeres entre los no demasiados numerosos espectadores. Y menos sofisticación en los espectáculos que en los ofrecidos por los «sex-thater» de Nueva York. Además, las céntricas y apacibles calles de Copenhague carecen del aire enrarecido y canalla de los barrios bajos neoyorquinos. Dos fenómenos similares con distinto marco urbano, pero acaso destinados al mismo final: porque mientras los locales daneses se mantienen gracias al turismo, los de Nueva York —algo más limitados por la legislación yanqui— agonizan económicamente, y han comenzado a desaparecer.

Entre las ponencias presentadas por la Comisión Parlamentaria Alemana para estudiar el tema de la pornografía con vistas a una

posible reforma legal —formada por 22 especialistas en noviembre de 1970, y mayoritariamente inclinada hacia una mayor permisibilidad legal— resulta interesante la lectura de la recomendación formulada por el doctor Helmut Kentler sobre limitación de elementos de crueldad, sadomasoquismo y aberraciones, junto al estudio del doctor Rudolf Affemann en torno a la peligrosidad de la pornografía en las relaciones sociales:

—Considero —expuso

### ● Aunque muchos siguen aprovechando el negocio

este— que el mayor peligro de la pornografía reside en sus efectos sobre las relaciones sociales: la pornografía pone el matrimonio en peligro, al transformar el amor personal en sexo impersonal. Los compañeros sexuales impersonales son intercambiables. Una sociedad digna reposa en las relaciones humanas y los lazos establecidos entre los hombres. Si se remite al adulto al instinto mediante la pornografía, el amor sexual anímico y personal completo por un compañero le resultará tan poco posible como la forma de amor social, desconfianza en la sociedad, derivada de su incapacidad de amar. La confianza es el corazón del amor y de la inserción en sociedad. Una sociedad reducida al instinto es manipulable en todos los sentidos.

Desgraciadamente no existen estudios oficiales ni estadísticos rigurosos que permitan observar los efectos que se derivan de la legalización de la pornografía en Dinamarca no sólo sobre sus detalles económicos, sino también sobre sus aspectos sociales. Porque si bien el número de delitos sexuales ha disminuido en aquel país durante los últimos cuatro años, también es cierto que la reducción de este porcentaje venía produciéndose desde finales de la pasada década, lo que impide atribuir su causa exclusivamente a la actual tolerancia, aunque sí cabe señalar que tampoco ésta ha producido un aumento —ni siquiera mínimo— de dicho índice.

Individualmente los efectos están igualmente por determinar. Pero puedo na-

rrarles a título de anécdota la explicación dada en una película de encuesta sobre el tema que exhibían los cines de Copenhague:

—Verán—comentaba—; los hombres ven imágenes, películas y espectáculos pornográficos cuyos protagonistas son escogidos por el físico privilegiado que poseen, y cuyos comportamientos se idealizan en cuanto a exteriorización de sus placeres. Así que notamos en muchos de nuestros clientes un cierto complejo de inferioridad frente a esos «modelos»...

Vicente ROMERO

(1) Conviene aclarar que cuando se habla de pornografía se refiere a imágenes o relatos del máximo grado sexual, y que no se entiende por tal el amplio número de publicaciones eróticas —propia-mente no pornográficas— como «Play Boys», permitidas en la mayoría de países del mundo.



**S**IETE y media de la tarde. Domingo. Hacía frío. Un frío cualquiera de ambiente y de rigurosa comprobación. Saqué la entrada: «Veinticinco pesetas, señoritas; noventa pesetas, caballeros.» Le di el ticket al viejo portero —gabán gris arrugado, gorra hasta la nariz rojiza, cordones cansados de colgarle sobre el pecho— y bajé las escaleras. Me escoltaron por ella un póster de Elvis Presley en jovencillo y otro de una cantante de esas que españollean, no recuerdo cuál. A la izquierda estaban los servicios y a la derecha había una cortina descorrida, y entré. Los ojos se me agrandaron, como restregados por la mano del ángel mío de la guarda. La primera sensación fue de estupor. No sabía si había aterrizado en un velorio argentino o en una fiesta en la que se elige a la más ricachona del pueblo, o si, en efecto, estaba en el llamado «baile de las viudas».

¿Ustedes lo conocen? Antes, en una especie de garaje, se reunían hombres y mujeres entrados en edad, que se dedicaban a bailar, rememorando aquellos años en que parecía que tuviesen alas en los pies, como suele decirse. El garaje al que nos referimos estaba situado junto al arroyo del Abroñigal, allá por la inacabada avenida de la Paz. Hoy se ha trasladado. Las Ventas, llena de olés mudos, es casi testigo de privilegio del lugar en cuestión.

Pero volvamos al relato. Estaba en que entré, se me turbaron los ojos y todo eso. Los ojos se me pusieron así porque una señora, bastante mayorcita rubia teñida, con un collar enorme a lo «charleston», se dedicaba a dar saltos y a girar sobre los tacones, guiñando sus pintadísimos ojos a los hombres. Por las mesas de manteles rojos que rodeaban la pista cuadrangular, numerosas señoras esperaban a que las sacasen a bailar. Casi todas consumían algo tan aséptico como un refresco o una gaseosa. En la pista había de todo. Muchas parejas, eso sí, un poco raras, porque las señoras bailaban con chicos que podrían pasar por sus hijos.

—A mí me han dicho que algunos vienen a bailar con las mujeres de edad para después sacarles el dinero, aunque no puedo aportar pruebas que lo confirmen...

Había, pues, que observar y ver escenas repetidas de parejas como la descrita más arriba. Junto a una de las columnas, con flores de plástico iluminadas en su base, había otra pareja sintomática. Ella iba toda vestida de negro; él, con más pelos en la descuidada barba que años le sobrepasase a su acompañante. El, con insinuaciones poco propicias a la publicación, y ella, con una sonrisa por la que le asomaba un único diente, cual amuleto de nacimiento inevitable. Otro de los bailarines iba casi solo, dando pases y recordando el pasodoble como en una faena torera. Su acompañante —gordita ella, coloradota y con gafas— le seguía sonriente como Dios le dio a entender. Cuando terminó la pieza, él se inclinó ante una mesa vecina, correspondiendo a los aplausos que sus amigos le tributaban. Ella, eclipsada por la figura del hombre de pelo largo peinado con brillantina, sólo sonría.

Junto a los músicos había también bailando mucha gente. Los músicos eran, en aquella ocasión, cuatro: piano, saxofón, batería y guitarra, si no me traiciona la vista de pájaro. Pasodobles, boleros, tangos, y pare usted de contar.

En el bar, cuatro señores y dos señoras ofrecían todo tipo de bebidas a los numerosos y únicos hombres, que apoyaban sus codos en la barra. El guardarropa apenas si tenía trabajo, y de pronto una chica joven, guapetona, con la pintura encubridora de unas ojeras inevitables, atravesó el salón.

—Fíjate, porque muchas veces verás, entre tantas ancianas y chicos jóvenes, a alguna que otra jovencita.

El caso es que el lugar no estaba muy oscuro y que todo el mundo parecía disfrutar del baile más largo de su vida. Los hombres, casi todos, vestían con corbata dominguera; ellas, desde las rebajas hasta los trajes de fiesta durante algún día olvidados en un baúl lleno de recuerdos.

—¿Pero son viudas o no?  
—Bueno, algunas puede que lo sean... Era, a la vez que anecdótico, cinematográfico, como si te escupiese el tiempo de la posguerra a la cara. Era cruel, sarcástico, como un mundo a los OPS sin sangre, que ya es difícil. Madrid insolito. Jueves, sábados y domingos, de seis a nueve treinta de la noche...

—¡Taxi! ¡Taxi! —se abre la puerta, me acomodo y pregunto al taxista—: ¿Usted ha oído hablar del «baile de las viudas»?  
—Hombre —con sonrisa socarrona al canto—: Antes tenía más éxito. ¿Viene usted de allí?  
—Sí.

—Pues antes venían señoras desde la otra punta de Madrid... Fíjese si era popular la cosa, que un día fui con un amigo; mi amigo conoció a una de esas señoras, trabaron conocimiento y hoy están casados. Sí, es un ambiente muy pintoresco.

Luis GARMAT

# MANO A MANO

## EN SANTA POLA

A los setenta y pico años de edad, y algunos menos ella, don Santiago y doña María parecen una pareja de recién casados.



VIVEN en un chalecito, junto al mar, casi como si lo hubieran alquilado para vivir en él una inacabable luna de miel. Ahora doña María está haciendo punto y don Santiago se está dejando el bigote. Por eso se ríe, pese a las penas, «porque me sale canoso y casi no se nota que me lo estoy dejando».

Don Santiago es, pues, si la vista al retrato no nos engaña, el mismísimo don Santiago Bernabéu, y doña María es su esposa. El chalecito se trata de la célebre casa de Santa Pola, donde tantas y tantas cuestiones futbolísticas referentes al Real Madrid se trataron, para bien o para mal, pues no es precisamente ahora temporada de vacas gordas, sino todo lo contrario. Aunque don Santiago diga:

«En el Real Madrid no pasa nada.

Doña María sigue empecinada con su trabajo, a la luz de la ventana, por donde entra un sol que es un tesoro. Confiesa que no sabe de fútbol:

«Nada; nada en absoluto. Pero si veo a mi marido contento, yo también me pongo contenta, porque creo que las cosas van bien. Pero si Santiago está triste, yo también me entristezco».

Es callada, reposada, humilde frente a la desbordante personalidad de su marido, que ahora, precisamente, no está contento —y ella tampoco lo está— por cuestiones de todos conocidas.

«Antes, ir en el lugar que nosotros ocupamos ahora no era un delito. Pero ahora parece que sí lo es. Y vuelve a repetir:

«Ocurra lo que esté ocurriendo, no pasa nada con el Real».

### «MAMI», REAL MADRID Y LOS FUTBOLISTAS

NO va al fútbol. ¿Para qué? Ya bastantes problemas le crea el fútbol a su marido y, como consecuencia, a ella. Don Santiago no la habla apenas de fútbol, sino de la pesca, que es el «hobby» que mantiene a Bernabéu en Santa Pola, aunque el propio don Santiago aclare con una sonrisa ancha:

«Bueno, más que un pescador soy un paseante del mar. A mí lo que me gusta es el mar, y si para pasear por él me he buscado el pretexto de la pesca, pues bueno está».

Doña María, a veces, parece dormir, pero en seguida enciende sus ojillos valientes.

Le he preguntado de refilón —puesto que, en principio, don Santiago se negaba a que el reportaje también se refiriera a ella— por algunos de los futbolistas del Real Madrid. La voz de doña María es tranquila, tierna.

«¿Y qué le parece Pirri, doña María?»

Sonríe.

«Sí, sí, Pirri es un chico muy simpático».

Amancio, Velázquez, Grosso, qué más da: todos son muy simpáticos, muy buenos chicos. Doña María no da una sola opinión de la categoría profesional de los jugadores del Real Madrid, sino que hace siempre una cita a propósito de su personalidad humana. Doña María no sabe de fútbol, y bien que pudiera haberlo hecho. Pero...

«De lo que mi mujer sabe un rato es de ser una excelente ama de casa. (Palabras de Bernabéu.)

Y entonces doña María nos lleva a la cocina y nos la enseña, y ver el bien cuidado jardín y el punto que ha quedado sobre la mesa dan fe de las palabras de don Santiago.

En todo caso, insisto:

«¿Y qué le parecen los jugadores del Barcelona, que son los que van los primeros?»

«Bueno—responde—. A mí lo que me pasa es que no conozco a ningún jugador del Barcelona. Yo a los que conozco son a los del Madrid,

y a esos sí que los conozco a todos».

### «PAPI» BERNABEU Y LOS PERIODISTAS

SALIMOS al jardín, enfrente del mar, que está echado a las playas con la paz de una gata siamesa.

«Ahora venís gente joven a verme. No es como en mis tiempos, que los periodistas tenían nuestra edad. Eso parece que no, pero ha cambiado mucho las cosas. La Prensa, hay que reconocerlo, ha evolucionado mucho, y a veces le dejáis a uno como si le dejáis a Nixon en calzoncillos».

Doña María atiende a la conversación un poco desde lejos. Luego se hacen unos retratos juntos, que los recuerdos, recuerdos son, aunque sólo sirvan para un álbum.

«También los socios son importantes. A mí me pidieron que me presentara para presidente, de esto hace ya la tira de años, y por más que ha llovido nunca me pidieron que cesara».

### PUNTO FINAL ENTRE LA COCINA Y UNA PREGUNTA: «¿DIMISION?»

Y vuelve a sonar el teléfono, y el jardín se nos queda atrás, porque mientras don Santiago Bernabéu se encierra con el auricular —«pues yo lo que soy es un luchador por el Real Madrid»—, doña María viene a enseñarnos la cocina, pues ella de lo que se trata es de lo que ya nos ha informado su marido: una excelente ama de casa.

«No, mire usted: ni voy al fútbol ni quiero ir. Casi ni siquiera lo veo por televisión. Mi vida está en la casa y en ayudar a mi marido en estas cosas, que en las otras ya tiene sus colaboradores».

«En fin, don Santiago: ¿ha pensado usted, como lo ha hecho Muñoz, en dimitir?»

«Yo no soy de Madrid, pero soy del Real Madrid. Ya le he dicho que los socios no han pedido nunca mi cabeza. Mientras siga siendo útil, permaneceré. Pero en confianza le digo que si alguna vez me echaran sería cuando yo empezaría a ganar dinero. Y el tiempo, que vuela, se

nos echa encima. Doña María sale junto a don Santiago a despedirnos. Quedan allí, en el soportal. Son una pareja feliz.

Alfonso MARTINEZ GARRIDO (Enviado especial) Fotos A. M. VIDAL

«En el equipo no pasa nada», insiste el presidente



Pregunta: «Don Santiago, ¿ha pensado, como Muñoz, en dimitir?»

Respuesta: «Los socios no han pedido nunca mi cabeza; mientras siga siendo útil, permaneceré»



## ALGO PREPARA TONY LEBLANC

Algo prepara Tony Leblanc en La Latina. Algo he oído susurrado, entre carrera y carrera del escenario al camerino, porque en «Esta es su vida», la presencia de Tony en el escenario es

casi permanente, y quizá sea éste el factor decisivo del éxito que viene obteniendo, porque lo que está claro, es que el público va —y está— ávido de ver a Tony en una de sus, quizá, mejores creaciones.

**MANOLITO  
DIAZ,  
EN LA  
PARRILLA  
DEL  
HOTEL  
NACIONAL**



Al frente del espectáculo, «Usted necesita un suplente», de Andrés Pajares y Enrique Bariego, Manolito Diaz campea en el escenario de la Parrilla del Hotel Nacional, donde multiplica su actividad y sus «efectos» para lograr el objetivo que entre él y los autores se han propuesto: divertir.

**TIP  
y  
COLL**  
en  
**TOP \* LESS**

dispuestos a seguir diciéndole por primera vez en España

**LAS VERDADES  
DEL BARQUERO**

Padre Xifré, 3

Teléfonos 415 71 48 y 415 30 72

Whisky escocés

“White Label”

**FLORINDA CHICO: ULTIMAS  
ACTUACIONES EN J. J.**

Ya entra en sus últimos días «Sombrillas para una lady», el espectáculo musical de Carlos Balesteros, que ha venido constituyendo en J. J. un éxito personal de la popular Florinda Chico. El próximo domingo será la última representación.

**Micheleta**  
*Club*

(Plaza Santo Domingo) - 248 50 55

CONTINUA EL EXITO FORMIDABLE DE

EL CHARRO

ESPAÑOL



ANGELA RAMAGE  
CON SU RAMILLETE DE BELLEZAS

ELENA MARIA

THE TWO STARS

LOS BENET

CONDE RANGONE

E IL SUO COMPLESSO

**VILLA ROSA**

PROXIMO LUNES, 28 ENERO, A PARTIR 1.30 NOCHE

¡GRAN ACONTECIMIENTO!  
**HOMENAJE a**  
ANDRES PAJARES y ENRIQUE BARIEGO

los afortunados autores de

¡ARSA, PILILI!...

con motivo de cumplirse las

**200 REPRESENTACIONES**

¡SENSACIONAL FIN DE FIESTA!

con

**LUIS BARBERO y AMPARIN GOMEZ**

Y la actuación personal de

**MANOLITO DIAZ**

(de la parrilla del hotel Nacional) y

**ANDRES PAJARES**

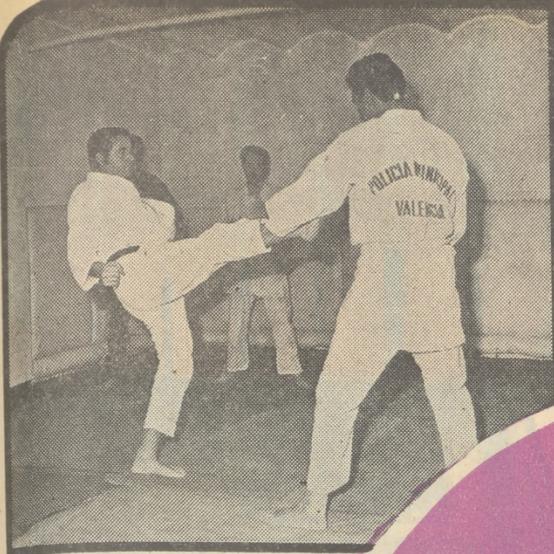
UNA NOCHE DE RISA CONTINUA, Y

**EL GRAN CUADRO FLAMENCO**

DESDE LAS 10 NOCHE A LA MADRUGADA

6 - PUEBLO - FIN DE SEMANA

Viernes, 25 de enero 1974



# UNA PATRULLA POLICIAL UNICA EN SU GENERO

# SECCION 26

**E**l gigantón aquel, individuo de pésimas pulgas, mal vino y fuerzas hercúleas, acababa de devastar una de las más céntricas salas de fiestas de Valencia. Incluso había puesto fuera de combate a un número de la Policía Armada que trató de reducirle. Ahora se encontraba en la calle, dispuesto a seguir haciendo de las suyas, cuando un policía de aventajada estatura y extraño uniforme negro se le acercó con la mayor flema del mundo. El gigantón se arrojó sobre él, pero, ante su propio asombro, se vio cogido como un muñeco, catapultado por el aire e incrustado en una cabina telefónica, en la que fue a caer, después de un vuelo de doce metros. La pobre cabina quedó en tales condiciones, que uno de los curiosos que acertó a pasar por allí, concluido ya el incidente, comentó: «Debe de haber chocado contra ella un camión.»

Episodios como éste son los que protagoniza, cada noche, una de las unidades más curiosas y por ahora desconocidas de la Policía. Hablo de la Sección 26 de la Policía Municipal valenciana, a la que se debe el que la ciudad del Turia se haya apeado de su antiguo índice de delincuencia y peligrosidad nocturnas para irse convirtiendo en una especie de balsa de aceite. El sargento don Enrique Ibanco, que es el jefe y fundador de la Sección, me dice mientras que rodamos por las calles de Valencia a bordo de un Land Rover pintado de negro y blanco:

—Cuando empezamos, ahora hace casi exactamente un año, nuestra ciudad ocupaba el primer puesto, entre todas las de España, por lo que se refiere a delincuencia juvenil. Existían diez bandas organizadas aquí y otras en la provincia, algunas de ellas tan temibles como las de los Cheyenes, los Minimoks, los Paraca, la del Mao, la del César, la de los Butaneros y los Minicolillas. Incluso había una, compuesta exclusivamente por chicas y conocida por la banda de las Bichas. Estos individuos, generalmente armados de cadenas de bicicletas y navajas, se libraban a toda suerte de violencias y robos, por lo que era necesario, de todo punto, acabar con ellos.

### A TIRO LIMPIO

Para liquidarles, y también para poner orden en otras materias, nació la 26. Su plantilla—dieciséis hom-

bres por el momento—se reclutó con voluntarios de gran corpulencia y altura, a los que se les adiestró, seguidamente, en judo, karate, kendo y tiro. Se le hizo entrega de un uniforme tan especial como la propia Sección (cazadora de cuero negro con grandes emblemas blancos en las mangas, pantalón de pana negra, botas de paracaidista, gorra de visera de corte germano y, al cinto, unas bien visibles esposas, un revólver del 38 y una porra inastillable de sesenta centímetros), y se les dio, como orégano, la noche, ya que su servicio empieza al sonar la hora bruja y concluye al despertar el alba. Todavía hoy, y aunque el panorama ha cambiado notablemente, las vigiliadas de la Sección 26 distan mucho de hallarse libres de emociones. Lo compruebo siguiendo el curso de varias detenciones y patrullando por algunos de los lugares peor afamados de la capital. El sargento Ibanco, que es valenciano, del barrio del Carmen, presidente de una falla y tirador de élite donde los haya (en Moscú ganó una medalla de plata) me explica:

diecisiete años, este individuo tenía ya un abultado historial delictivo, y el día en que le pudimos echar el «guante» se esfumó sin hacer caso a las órdenes de alto. Acababa de doblar la esquina y sólo se le veía el talón del pie, cuando disparé sobre él, haciendo blanco. No obstante, consiguió eclipsarse y, una vez en su casa, con la ayuda de una cuchilla de afeitar, tuvo el valor de extraerse la bala del treinta y ocho especial que se le había incrustado.

### ROTOS Y DESCOSIDOS

La Sección 26, gracias a su ejecutoria, se ha ganado la admiración de los valencianos e inclusive la curiosidad de entidades policíacas del exterior que, como la Escuela de Policía de Los Angeles y Scotland Yard, se han interesado por sus métodos. Estos, a decir verdad, son muy variopintos y alcanzan a los rotos tanto como a los descosidos. Los hombres del uniforme negro igual se han ocupado de dispensarle protección a los cantantes de moda (Raphael dice que nunca estuvo tan bien custo-

## INCLUSO DESDE EL EXTRANJERO ESTUDIAN SUS METODOS

—Algunos de estos sujetos son muy peligrosos y sacan la pistola inmediatamente. En el curso del año 1973 tuvimos siete encuentros armados, en uno de los cuales intervinieron dos de nuestros hombres contra un grupo de gitanos a los que, una vez reducidos, se les ocuparon dos pistolas del nueve largo y cinco escopetas de cañón recortado. Entre las anécdotas más curiosas puedo contarle la de Paniagua, jefe de una banda juvenil. Con sólo

diago cómo por la 26) que de buscar a un sacerdote; lo mismo han peinado las farmacias tras la pista de un producto raro, precisado con urgencia, que se han encargado de un loco furioso.

—Hasta hemos hecho de bomberos. El verano pasado, por ejemplo, no cesaban de estallar los fuegos forestales provocados en la zona del Saler. Cuando nosotros nos ocupamos del asunto y decidimos disparar lo más cer-

Nuestro enviado especial, Vicente Talón, conversa con miembros de la Sección 26



● SOLO FUNCIONA DE NOCHE Y HA ERRADICADO DE VALENCIA EL CRIMEN



ca posible de toda sombra sospechosa, los incendios cesaron como por ensalmo. También este año, por vez primera, en ningún parador se prendió el fuego, lo que ya venía siendo habitual al concluir las fiestas falleras.

El éxito de la 26, o por lo menos así me lo parece, radica en que sus hombres, pese a sólo disponer de dos Land Rover (a uno de los cuales, por lo general, han de poner en marcha empujándolo con el otro) y a encontrarse peor pagados que cuando actuaban en otras secciones, vuelcan en el servicio su entusiasmo. Incluso han llegado a trabajar pagando taxis de su bolsillo y empleando sus propios vehículos. Uno de éstos, por cierto, resultó gravemente averiado en la persecución y consiguiente tiroteo que supuso el intento de detención de «el Calcetines».

Vicente TALÓN  
(Enviado especial)  
Fotos F. PEREZ APARISI



EN CUANTO ACIERTE UNA QUINIELA, ME PIENSO HACER UN VIAJE EN AVIÓN, PARA SENTIR LA EMOCIÓN ÉSA DE LOS SECUESTROS QUE DEBE DE SER GORDA

EDUARDO

# INFORME

# EL CARRIL



«DEFIENDEN LOS INTERESES DE LA MAYORIA»

## UN TECNICO

(Javier Valero, profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos)

La implantación del carril reservado para autobuses en la Gran Vía es, a mi juicio, una medida muy positiva y que debe merecer todo tipo de elogios. El transporte urbano requiere ser contemplado, con una óptica social, como un servicio público para una mayoría de ciudadanos. No es posible que los menos —vehículos particulares— perturben a los más y les impongan unos costes —tanto monetarios como sociales— muy superiores a los reales. La escasa superficie disponible para circular debe ser administrada con equidad, y la medida que ahora se adopta es un paso más en ese sentido. El carril reservado para autobuses en la Gran Vía sugiere además otras dos consideraciones: en primer lugar, que su dificultad de explotación, por las especiales características de la zona, es superior

a la de otros tramos ya en servicio desde hace tiempo, lo que hace que exija un periodo de puesta a punto, en el que surgirán numerosas dificultades, que habrá que superar, siendo posible que no se llegue a resultados tan perfectos como los obtenidos en otras zonas, lo cual no significará que la medida haya fracasado; y en segundo lugar es de señalar la valentía de la autoridad municipal al decidirse a implantar el carril para autobuses en una zona de estas características, ya que necesariamente habrá de ser objeto de crítica por parte de los intereses que inevitablemente habrán de lesionarse. Ello no debe de ser obstáculo para continuar adelante con esta política, que defiende los intereses de la mayoría.

A. CASADO



## UN CRITICO LOCAL

# SOCIALIZAR LA CALLE

La implantación del carril de autobús en la Gran Vía ha despertado polémicas. Pero no es más que un intento de socialización de la vía pública. Los atascos son tremendos. Pero eso sucede en una minoría. No hay más que echarle un vistazo a las fotos. El lector no tiene más que tomarse el trabajo de tachar cuarenta automóviles. Ese enorme espacio lo puede concentrar en el pequeño rectángulo que ocupa un autobús. Esa es exactamente la capacidad de transporte que se gana. Un autobús transporta a la gente que cabe en cuarenta automóviles. Con el carril, a costa de perjudicar a una minoría que viaja en coches particulares y taxis, se ha beneficiado a la mayoría que utiliza el transporte colectivo. Lo que sucede es que los que más protestan más se hacen oír. Pocas han dicho, por ejemplo, que las líneas de autobuses que pasan por la Gran Vía han mejorado en un ciento por ciento con sólo implantar el carril. Lucio del Álamo se refería a ello en un reciente artículo. Si en realidad un trayecto se tarda hoy la mitad que antes, eso supone que con los mismos coches se da una doble frecuencia en el servicio. La postura del automovilista particular no tiene defensa ante estas razones. Otra cosa es que sea incómodo ceder para que se beneficien los más.

¿Por qué no taxis? En otras ciudades del mundo, los taxis pueden utilizar carriles de transporte público. En Madrid, el caso es diferente. Como no hay Metro, las líneas de autobuses van sobrecargadas. Consecuencia inmediata: hay demasiados taxis. Madrid es la ciudad del mundo con más alto promedio de taxis por habitante. En Londres —más de ocho millones— hay menos taxis que en Madrid. Si miramos el caso de la calle Fuencarral, lo comprenderemos. Allí se les ha dejado entrar. Y en Fuencarral se producen atascos. Hay tantos taxis en servicio que su número anula la efectividad de la medida. Por eso no puede dejarse en el carril del autobús.

Veamos el perjuicio de comerciantes, hoteleros, restaurantes y demás negocios comerciales. Es efectivo. Como lo será la implantación de la carga y descarga nocturna, como se realiza en todas las grandes ciudades del mundo. Cuando se impone una medida de este tipo, se quejan. Pero vamos a ver: ¿tendrían esos mismos problemas en una pequeña ciudad de cinco mil habitantes? No. ¿Por qué no se sitúan allí? Porque el gran negocio está en Madrid, donde gozan de las ventajas de la aglomeración de gente. Y en pleno centro, que contribuyen a aglomerar con su presencia y actividades. ¿Quiéren beneficiarse de la gran ciudad y no pagar las limitaciones que esa ciudad exige? No parece justo. Claro que si se puede estar en la gran ciudad sin que se le impongan a uno limitaciones, es mejor. Pero cuando esas limitaciones se implantan para beneficiar a la mayoría, no hay excusa posible.

Cuando se cerró al tráfico la calle de Preciados, los comerciantes se quejaron de grandes pérdidas. Ofrecimos las páginas de este periódico para publicar esas pérdidas con los libros de contabilidad a la vista. Ni un solo comerciante aceptó. Ahora resulta que la medida les ha beneficiado. ¿Vendrán los comerciantes de la Gran Vía respaldando sus afirmaciones con los libros de contabilidad en la mano? Lo dudamos. Pero si es así, estamos dispuestos a publicarlo. Y si no es así, ¿tienen de verdad razón? Uno cree que no, mientras no le demuestran lo contrario.

César de NAVASCUES

Fotos Juan Manuel

## “SE HA MEJORADO”

(SEÑOR CALLEJA, DELEGADO DE CIRCULACION Y TRANSPORTES DEL AYUNTAMIENTO)

NO hemos puesto en contacto con el señor Calleja, delegado de Circulación y Transportes del Ayuntamiento, para conocer su opinión sobre el carril de uso exclusivo para autobuses de la Gran Vía madrileña.

—Señor Calleja, según parece este carril está causando muchos perjuicios a los distintos comercios de la zona. ¿Suponemos que ustedes lo saben?

—Sí, lo sabemos, y estamos intentando solucionarlo. Hemos recibido muchas quejas, sobre todo de los hoteles. En casos como éste siempre se plantean problemas, pero no todo son inconvenientes. El nivel de tráfico no ha disminuido y pasa mucha más gente que antes, y es evidente que los transportes públicos han mejorado. De todas formas, para la gente que vive en la Gran Vía comprendemos que es una incomodidad. No obstante, le insisto, trataremos de mejorarlo.

E. MARTIN

## QUIOSCOS

# “PERDEMOS CLIENTES”

(ANTONIO GOYANES, vendedor de Prensa)



El carril de uso exclusivo para autobuses de la Gran Vía está, en principio, causando una serie de perjuicios a los quioscos distribuidores de periódicos. Aunque los propietarios de quioscos se han mostrado reacios a hacer declaraciones, finalmente, don Antonio Goyanes, que tiene su negocio instalado frente al cine Rialto, se ha brindado a charlar con nosotros:

—¿En qué forma ha influido el nuevo carril en su puesto de periódicos?

—Sólo por la mañana he perdido más de cincuenta clientes fijos; por la tarde, otros tantos. Los clientes que paraban un momento y compraban el periódico ya no lo hacen. Si por lo menos dejaran detenerse un momento...

No es este de la «huida» de los clientes el único problema que se les ha planteado a los vendedores de Prensa en la Gran Vía; a él hay que sumar el de la recepción de diarios, ya que la furgoneta de reparto no puede parar junto al puesto y los vendedores se ven en la necesidad de ir cargando los periódicos, dejando a veces solo el puesto.

E. MARTIN DE POZUELO

## UN COMERCIANTE

# “Nos molesta mucho”

(José Hernández, encargado de la zapatería Geltra)



ENTRE los posibles afectados por la implantación del carril de autobuses en la Gran Vía madrileña no podemos olvidar la multitud de comercios de la populosa y céntrica calle. Hablamos con don José Hernández, encargado de la zapatería Geltra, sita en el número 33 de la avenida de José Antonio.

—La verdad es que nos molesta mucho, sobre todo para la carga y descarga del género. Ahora tenemos que utilizar una carretillas, pues el camión tiene que parar en las calles adyacentes. ¡Imagínese cuando la mayoría de los comercios utilizan carretillas! Esto será muy incómodo, sobre todo para la gente que pase por la calle.

Pues ya lo ven ustedes, no es oro todo lo que reluce, ya que la medida del carril para autobuses, si bien está demostrando su eficacia para los transportes públicos, está creando también otra serie de graves inconvenientes en la zona que, por otra parte, necesitan solución.

E. M. P.

## TRABAJA EN GRAN VIA

# “ENTORPECE LA CIRCULACION”

(Basilio Gassent, jefe de programas de Radio Madrid)



Basilio Gassent, que es un valenciano de postín, licenciado en Letras y jefe de programas de Radio Madrid, opina sobre el tema, ya que diariamente trabaja en el edificio de la S.E.R., en plena Gran Vía.

—Yo creo que el carril para el autobús está hecho con muy buena voluntad, pero supone entorpecer la circulación. Se ha hecho como experiencia o al menos como experiencia se debe de tomar; en este sentido es válido. Debe durar un tiempo prudencial —un mes, por ejemplo—, y ver si resulta o no. Y yo creo que no, que no da el resultado que se esperaba.

—¿Cuál sería la solución para un buen tráfico en la Gran Vía?

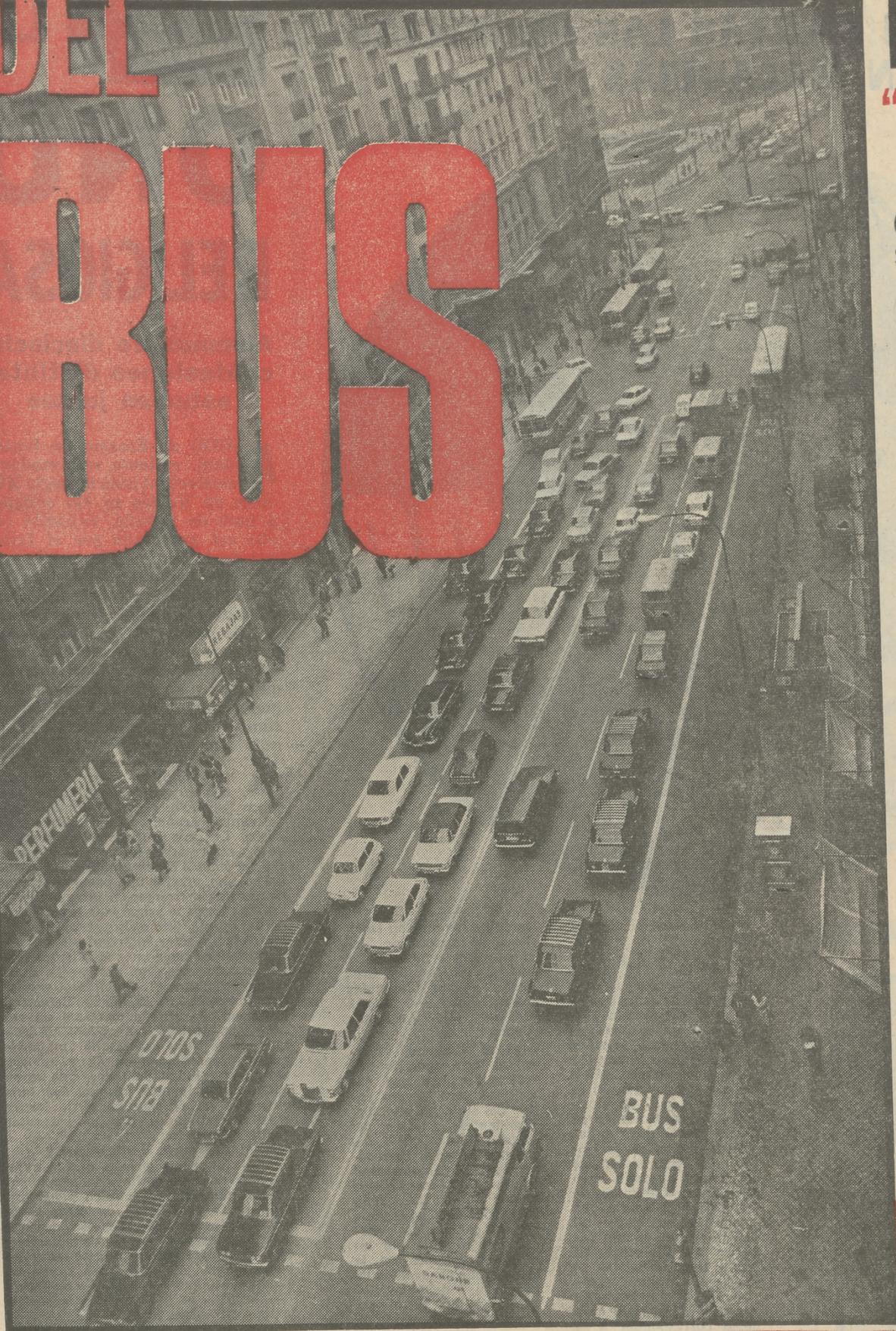
—Lo ideal sería ensancharla, pero esto sabemos que es imposible. El problema de circulación de superficie lo tienen en todo el mundo, y yo creo que se arreglaría con una buena circulación y una buena línea de metros.

—¿Es impopular el carril del bus?

—La gente lo ha tomado como experiencia. Una experiencia de una idea que, teóricamente, en el papel es válida; pero en la práctica, no.

Julia NAVARRO

# DEL BUS



## OTRAS OPINIONES

# “QUE NOS DEJEN UTILIZAR EL CARRIL”

(DAMIAN CAZORLA, TAXISTA CON LICENCIA 2.365)

—Bueno la circulación está mal de por sí. A nosotros, los taxistas, la medida del carril único por la Gran Vía nos perjudica más. ¿Solución? Es pedir demasiado, pero a los taxistas nos podrían dejar utilizar el mismo carril que el autobús, como transporte público que somos... Pero, deje, sé que somos muchos los taxis.

—¿Decía algo de la calle Fuencarral?

—Sí, que en José Antonio se podría poner como en Fuencarral; o sea, desde las ocho horas hasta las veintiuna, que es preferencia en la calzada para transportes públicos, y a partir de las veintiuna, para público en general.

MARIBEL REDONDO

(Usaria de las líneas 1 o 2)

—Mire, ganamos tiempo. Un cuarto de hora aproxi-

madamente. Y no se perjudica a los coches particulares como se ha dicho. ¿Si utilizamos un taxi, dice? Nuestro presupuesto de trabajadoras de una auto-escuela no nos lo permite —asiente la compañera.

ANGEL DIAZ SANCHEZ

(Usuario de las líneas 1 o 2)

—Lo del carril único, porque ahora se llega antes que con un coche particular...

—¿Pero es la mejor solución para todos?

—Es una solución general para todos los transportes de superficie. Además, creo que se debe mirar más por un bien generalizado a muchos que una solución que beneficie sólo a unos pocos particulares.

LORENZO SANCHEZ ARROYO

(Conductor de la línea núm. 2)

—¿Cuánto tiempo han ganado ustedes con el carril, si han ganado?

—Claro que hemos ganado. Mire, mis compañeros y yo hemos realizado una media. El resultado es que antes empleábamos en recorrer la Gran Vía unos veinte minutos, y ahora efectuamos el mismo trayecto en sólo siete u ocho minutos.

—Y el entorpecimiento que se causa en las bocacalles, ¿no les detiene?

—Al principio, sí; sobre todo en el principio de la Gran Vía subiendo de Cibeles; pero la cosa ya se está normalizando.

JOSE LUIS CONDE

(Usuario de la línea 2)

—Con esto del carril llego antes al trabajo y vuelvo antes a mi casa. Va mucho más aprisa el autobús. Diez minutos le calculo yo a esa ventaja.

L. GARMAT

## AMBULANCIAS

# “PERMITE CAMBIAR DE CARRIL”

(Señor Sandoval, jefe del Servicio del Ayuntamiento)

EL servicio público de las ambulancias es uno más de los que se pueden beneficiar de los carriles de circulación para los autobuses municipales. Por eso traemos aquí la opinión del jefe del Servicio de Ambulancias del Ayuntamiento, señor Sandoval, y la de un conductor de ambulancias de la Ciudad Sanitaria Francisco Franco, Eusebio González.

—Señor Sandoval, ¿el recién entrenado bus-carril de la Gran Vía ha supuesto alguna ventaja para las ambulancias municipales?

—Como lleva pocos días, todavía tenemos poca experiencia sobre este carril. Además, nuestros conductores procuran evitar, siempre que pueden, las vías tan congestionadas como la Gran Vía madrileña. Prefieren hacer un recorrido más largo, dando algún rodeo, que al final les supone ganar tiempo.

—¿Pero las ambulancias municipales utilizan los carriles de otras calles establecidos con anterioridad?

—Sí, pero no de manera sistemática. Los utilizan si están libres de autobuses; si no, se meten por los carriles que vean más despejados de coches.

—¿Entonces, el carril-autobús no supone ninguna ventaja para las ambulancias?

—No; ninguna, no; pero tampoco muchas ventajas. El mayor beneficio está en que permite a los conductores cambiar de carril —desde el del bus al de al lado—, según estén más o menos libres.

## UN CONDUCTOR:

# “NOSOTROS EVITAMOS LA GRAN VIA”

La opinión de don Eusebio González, conductor, desde hace cinco años, de las ambulancias de la Ciudad Sanitaria Francisco Franco, merece ser tenida en cuenta, puesto que él, como sus compañeros, conoce en la práctica las ventajas o desventajas del bus-carril.

—¿Supone alguna ventaja para ustedes, señor González?

—En mi opinión, los carriles de los autobuses no suponen ninguna ventaja para las ambulancias, pues lo que más nos conviene a nosotros para salir de un embotellamiento y ganar tiempo es adelantar por la izquierda, aprovechando los espacios que nos dejan los automovilistas de una y otra dirección.

—¿Entonces, el carril de la Gran Vía no lo utilizan?

—Bueno, la Gran Vía es una calle que procuramos evitarla, porque siempre está congestionada, con o sin bus-carril. Y si tenemos que pasar por ella, no utilizamos la vía del autobús, porque por ella pasan tantas líneas de autobuses que siempre hay varios en el carril, y nos quedaríamos atrapados en él hasta que circularan los autobuses.

Julia AMPUERO

## AUTOBUS

# “GANAMOS

# TIEMPO” (GERARDO LOPEZ, CONDUCTOR)

USTEDES, señores automovilistas, me perdonarán, pero, si les soy sincero, he de decir que daba un gustazo impresionante ver cómo el microbus avanzaba en solitario por su carril de la Gran Vía, dejando atrás la masa de vehículos en lógico embotellamiento. Y, mientras tanto, uno iba hablando con el conductor Gerardo Láziz.

## UN CONDUCTOR

—Mire usted: hay una cosa que no hay quien la niegue, y esto es que ganamos tiempo. Y eso es bueno para el usuario. ¿Que se fastidia a los co-

ches particulares? Bueno, alguien tiene que perder algo por el bien de los transportes públicos, que yo creo deben tener prioridad siempre, que para eso se llaman así: públicos, y son de todos.

—Los que parece que están muy enfadados son los taxistas, porque no pueden parar ni a recoger ni a dejar viajeros...

—Tienen razón. Mi opinión es que ellos son tan servicio público como nosotros y, por tanto, debieran utilizar el carril, aunque, eso sí, haciendo la operación de recogida o bajada de viajeros rápidamente o en unos determinados puntos fijos.

# “BENEFICIA A LA MAYORIA”

(Anselmo Pradilla, usuario)

A PROVECHE la coyuntura, claro está, para dialogar también un momento con un usuario, el que iba a mi lado, un señor de unos cincuenta años, de nombre Anselmo Pradilla, que hace todos los días este recorrido:

—A mí me parece muy bien esto del carril. Antes, días había que tardábamos hasta veinte minutos en hacer este trocito de la Gran Vía que va desde la plaza de España a Callao; vamos, que daba ganas de bajarse y seguir andando. Y es que muchos, ¿sabe usted?, cogen el coche hasta para ir a tomar café a cien metros de distancia, y eso es lo que no puede ser. A mí me parece que hay que hacer las leyes, o las órdenes, o lo que sea, para beneficiar a la mayoría. Y la mayoría somos, todavía, los que utilizamos los servicios públicos, que ya es hora de que éstos empiecen a funcionar un poco bien.

J. M. AMILIBIA

# ONU RELIGIOSA

Alumnos de dieciocho  
confesiones distintas  
estudian juntos

**A**MIGO de Erasmo de Rotterdam, valiente reformador e intelectual nato del siglo XVI, Juan de Valdés se vio obligado a huir de España, evitando con ello ser procesado por el Tribunal de la Inquisición.

Y este personaje es el que hoy le da nombre y apellidos a un «milagroso» colegio interconfesional de educación general básica, existente en la madrileña calle del Pintor Moreno Carbonero, y que, por sus raras características, podía muy bien ser considerado como una sorprendente O. N. U. religiosa.

Hablamos sobre él con Luis Ruiz Poveda, licenciado en Sagrada Teología, pastor, con parroquia, de la Iglesia Evangélica Española, y con el administrador del centro, Francisco Carlos García Ramírez. La cruz hugonote, en recuerdo de los reformadores españoles y franceses del siglo XVI, esculpida en el escudo del colegio, preside una parte importante de nuestra conversación informativa.

—El colegio se erigió bajo los auspicios de la Iglesia Evangélica Española, con marcado carácter interconfesional, y en la actualidad tiene unos trescientos veintinueve alumnos, que pertenecen a dieciocho confesiones distintas —anglicanos, luteranos, de la Iglesia Reformada Episcopal...—, siendo católicos un cuarenta por ciento, y evangélicos, un treinta y cinco. Unas catorce nacionalidades están representadas en él, y advierto, para tranquilidad de todos, que se encuentra legalmente reconocido, cumpliéndose en él exigentemente los requisitos mandados por el correspondiente ministerio.

—¿Alguna queja o dificultad...?  
—Sólo una: nos molesta que la nueva ley de Educación se haya inspirado sólo en el ordenamiento católico y no haya previsto la posibilidad de otras confesionalidades distintas. Por eso, desde la legalidad, nuestro colegio tiene también esta dimensión contestataria: aquí estamos, somos distintos, pero somos españoles, aunque no seamos católicos.

—¿Resultado verdaderamente educativa la interconfesionalidad?

—Hoy la confesionalidad va resultando ya anacrónica. Vivimos en una época pluriforme, y cada día serán más necesarios centros docentes como el nuestro, en los que, con el debido respeto a las diversas opciones religiosas, se eduque al hombre en la convivencia y en la mutua aceptación. No me explico por qué algunos católicos no han descubierto esto y no lo practican, a pesar de ser también éste el espíritu del Directorio Eucuménico, aprobado asimismo por Roma.

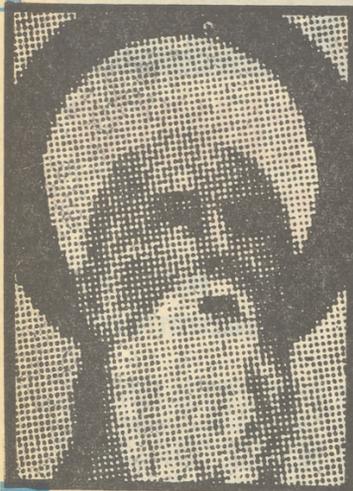
—¿Problemas?  
—Muy pocos. Los padres y los alumnos conviven sin dificultades religiosas y en espíritu de fraternidad cristiana. No pretendemos consagrarnos a la idea eucuménica —en cuya semana nos encontramos precisamente— sólo un día o una semana especial durante el año, sino hacer de ella un estilo de vida personal y para los alumnos. Algo así como una vivencia educativa y educadora.

—¿Atención religiosa?  
—Intentamos educar a los alumnos en el verdadero espíritu religioso, con especial atención a la Biblia, ajustándonos al correspondiente libro de texto aprobado por el Ministerio y dejando que los problemas de tipo doctrinal se los resuelvan los padres o los pastores de las respectivas iglesias. Los católicos reciben también aquí su propia formación. Aún más: entre los profesores, dos son católicos.

—¿Algunas subvenciones?  
—Por parte del Estado, ninguna. El Movimiento Evangélico se encarga de cubrir los déficit existentes todos los años.

Antonio ARADILLAS

## SI SON CIERTAS LAS PROFECIAS DE SAN MALAQUIAS



**Q**UIZA no todo el mundo sabe que Pablo VI tiene un mote latino, que es el siguiente: «Flos florum» (Flor de las flores), y que, a diferencia del nombre que lleva como cabeza de la Iglesia, no fue elegido por él, sino que le estaba designado de antemano. En cambio, ¿qué creyente ignora que Pío XII fue apodado «Pastor Angelicus», y Juan XXIII, «Pastor et nauta», o sea, pastor y navegante?

Desde hace aproximadamente nueve siglos. Desde que un monje irlandés que vivió en la primera mitad del siglo XII, y a quien la Iglesia conocería como San Malaquías, tuvo la idea o la inspiración, o la compulsión mística, de escribir una extraña y muy precisa profecía: la de los sucesivos papas que gobernarían la Iglesia desde su época hasta el fin de los tiempos. A cada papa, un apodo, un emblema latino, que de algún modo anunciara su reinado, ya fuera en base a su nombre, o a su país de origen, o a su heráldica, o a las características que tendría su reinado. Por ejemplo, el «Flos florum» de Pablo VI se explica por las flores de lis de su escudo familiar; el «Pastor et nauta», de Juan XXIII, por haber sido el Pontífice Pastor por excelencia y haber sido «navegante» muchos años de su vida, en que fue Patriarca de Venecia, y la góndola era su cotidiano medio de llegar a los fieles. Aunque aquellos para quienes no es simpática la figura de Pío XII se resistirán a reconocerlo como «Pastor Angelicus», tendrán, sin embargo, que admitir que esa imagen, verdadera o no, de su personalidad fue sumamente difundida durante su papado.

El tema de las profecías de San Malaquías preocupa hoy a muchos por una sencilla y dramática razón: el elenco de papas o de motes tiene un límite, está cerrado por el último Papa, por el Papa durante cuyo reinado sorprenderá a la Humanidad el Juicio Final, y entre el Papa actual y ese Papa del fin del mundo ya sólo quedan tres en la fatídica lista del santo irlandés. Después de «Flos florum» vienen «De medietate Lunae» —sí, la Luna marcará el carácter del próximo papado—, «De labore solis» y «De gloria olivae», y tras esos tres, sencillamente «Petrus secundus», el último.

El gran problema con la funesta profecía de San Malaquías es que está llena de sorprendentes aciertos, desde Lucio II, el primer Papa elegido después de las profecías, hasta Pablo VI. Lucio II fue apodado «Inimicus expulsus». No expulsó a los enemigos de la Iglesia, pero su apellido, casualmente, era Cacciane-

mici (Expulsaenemigos). Eugenio III y Anastasio IV, todavía a mediados del siglo XIII, fueron anunciados como «Ex magnitudine montis» y «Abbas suburranus»; el primero era oriundo de Montemagno; el segundo se apellidaba Suburri y era un simple abate cuando le sorprendió la elección papal. En el siglo XIII, un canónigo de Santa María llegó a Papa con el nombre de Honorio III; San Malaquías lo había apodado cien años antes «Canonicus de lateres», y el águila que vence con sus garras al dragón en el escudo familiar de Clemente IV había sido «prevista» el mote de «Dragus depressus». El tercer Papa de Avignon, en el siglo XIV, debía corresponder a la descripción de «Frigidus abbas» (el abate frígido). No lo fue de temperamento, ciertamente, pero Benedetto XII había sido abate del monasterio de Fontanafredda (Fuentefría). Realmente, es para pensar que el irlandés era un profeta de primera fila. Hay otras opiniones, sin embargo.

Malaquías vivió entre 1094 y 1148, pero sus profecías sólo aparecen publicadas en 1505, y hay quienes sostienen que el responsable de la publicación, un monje benedictino llamado Arnoldo Wion, que las editó bajo el título de «Lignum Vitae», las falsificó desaprensivamente.

Otros historiadores llevan más allá su escepticismo. Para ellos, la redacción definitiva de las previsiones de San Malaquías no se efectúa hasta fines del siglo XVI y con el propósito de influir concretamente en el conclave de 1590 para favorecer la elección del cardenal Simoncelli. Sin embargo, claman los defensores de la autenticidad del «Lignum Vitae», no fue elegido Simoncelli, sino el cardenal Sforzati, que gobernó la Iglesia como Gregorio XIV, y el

mote que le tocó en suerte se le adecuó debidamente. Era oriundo de la antigua ciudad de Cremona y San Malaquías había dicho —o habría dicho— «De Antiquate Urbi».

Si el «Lignum Vitae» es un libro apócrifo hay que admitir que sus aciertos para con los papas del siglo XX son sorprendentes. Antes del «Pastor Angelicus» del traslucido, casi incorpóreo Pío XII, del «Pastor et nauta» del maravilloso pastor que fué Juan XXIII, no sólo navegante por los canales de Venecia, sino también por los mares procelosos de la más grande renovación de la Iglesia, y del «Flos florum» de las orgullosas flores de lis del escudo de

### Faltan los Papas "de la Luna", "el del Trabajo" y "el del Glorioso Olivo"

Pablo VI, Benedetto XV, Papa durante la Primera Guerra Mundial, fué anunciado como «Religio de populata» («Religión des poblada»), y Pío XI, que supo enfrentarse al nazismo, con denándolo en una encíclica memorable y terminante, como «Fides intrepida» («Fe intrépida»).

Pero, por supuesto, no conviene entusiasmarse demasiado con los aciertos de San Malaquías. Si realmente no hubo falsificación, si esos aciertos continúan hasta el fin, el fin está cerca. La muerte de Pablo VI, tres papas más —el de la luna, el del trabajo, el del glorioso olivo—, y ya tendremos al segundo Pedro, el Pedro apocalíptico, «La persecución extrema de la Iglesia», la destrucción de Roma y el advenimiento del Juez tremendo. Amén. Un amén que equivale a un adiós definitivo a este mundo, santos y profetas y papas incluidos.



Anastasio IV era un simple abate al ser elegido Papa.



Clemente IV llevaba en su lema un dragón vencido.

Sus «hazañas»  
pudieron  
convertirle en

# EL CHESMAN

# ESPAÑOL



tele  
tipo

Roban  
la nómina de  
un circo

La nómina del personal del circo Orfei fue robada en pleno día, cuando la caravana se desplazaba desde la ciudad de Carrara a la de Lucca. Se supone que los ladrones penetraron, entre estación y estación, en el vagón que servía de oficina y se llevaron unos cinco millones de liras (alrededor de cuatrocientas setenta y cinco mil pesetas), importe de los sueldos del personal.

Exorcismo  
"Made in  
California"

El padre Karl Pazelt, jesuita, ha exorcizado a un joven matrimonio y a su hijo, de dos años, en la localidad de Daly City (California), porque desde hace varios meses eran víctimas de extraños fenómenos. Al parecer, diversos objetos de su casa se movían y se producían misteriosos incendios. El matrimonio, a su vez, sufría caídas inexplicables.

A Rockefeller  
le tocó la lotería

David Rockefeller, presidente del «Chase Manhattan Bank», máximo accionista de la «Chase Manhattan Corporation», y miembro de una de las familias más adineradas de los Estados Unidos, ha ganado setenta y cinco dólares en la lotería.

Rockefeller no es hombre que compre décimos a los vendedores ambulantes, y ni siquiera adquirió personalmente la participación, ya que entró a formar parte de una compra colectiva organizada por el club de dirigentes del banco que preside, con motivo de la cena que celebran anualmente. Comentando su suerte, David Rockefeller dijo que ello «hace que se reafirme mi fe en la equidad del sistema.»

Se casará  
Kissinger

«Henry Kissinger, secretario de Estado de los Estados Unidos, volverá a contraer matrimonio en este año», según la predicción del astrólogo mejicano Esteban Mayo. También dice que la estrella de Kissinger comenzará a declinar en 1975. «Hasta entonces —dice el astrólogo—, brillará con mayor fulgor.» Henry Kissinger está divorciado de su primera esposa, con quien tuvo dos hijos.

El astrólogo Esteban Mayo es director de la Escuela de Orientación astrológica, parapsicológica y de control mental.

El director de la cárcel de Basauri me dice lo siguiente:

—Observa buena conducta. Ahora trabaja en la cocina.

El doctor Usparachi, comentando el caso, explica:

—Son enfermos mentales que tienen conciencia de lo que hacen, aun cuando no pueden controlar estos impulsos.

Y uno de Archanda, que le conocía a fondo, exclama:

—Veintún años de cárcel es poco para el daño que ha hecho. Merecía que le hubiesen colgado. Es un canalla. Espero que no vuelva nunca por aquí...

Jesús Gómez Carramiñana tiene veintiseis años. Corpulento. Depravado sexual. En su ficha figuran probadas una violación, un intento, lesiones (siempre por el mismo motivo) y malos tratos. Unos dicen que es un tímido y otros aseguran que es un sádico. Su historia comienza una noche de mayo, en la Vía Vieja de Lezama...

DOMINGO

UN grupo de muchachos y muchachas regresan del baile. Está a punto de terminar un día de fiesta. Son las nueve de la noche. Una de las muchachas se queda atrás mientras el grupo sigue caminando. La Vía Vieja de Lezama tiene tramos que es un puro descampado. La muchacha avanza lentamente. De pronto surge de las sombras Jesús Gómez Carramiñana, y sin mediar palabras se abalanza sobre ella, tapándole la boca con la mano para evitar que grite. El agresor apesta a vino y su fuerza es sobrehumana. La muchacha trata de desasirse, de pedir socorro. El grupo se aleja camino arriba, sin advertir que falta la muchacha.

—Pensamos que se habría olvidado algo, que habría vuelto a recoger alguna cosa...

Pero pasa el tiempo. A las diez se alarman los padres. Nunca ha llegado tan tarde la hija. Se inicia la búsqueda, y la muchacha es encontrada hacia las once de la noche en estado semiinconsciente, herida, arañada, con la ropa desgarrada. Los que la encuentran la llevan rápidamente al hospital.

—Creíamos que estaba muriéndose. Que se había caído. No hablaba. Se le escapaban sollozo tras sollozo. En el hospital la intervinieron rápidamente. Y en el diagnóstico de las lesiones añadieron una tremenda palabra: violación.

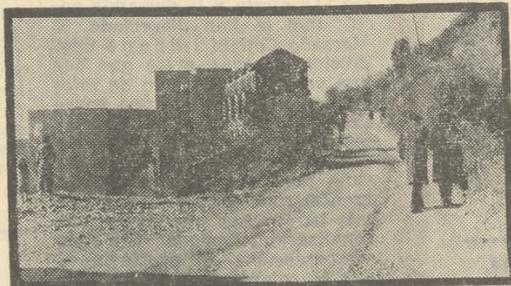
Cuando la muchacha se recuperó no supo de-

Ha sido  
condenado  
a más  
de veintún  
años de prisión

cir quién había sido su atacante. «Era noche oscura. No le pude ver.» Archanda se sintió recorrida por un escalofrío de terror. Por sus montes verdes andaba suelto un criminal. El barrio entero pidió justicia. Y las muchachas en flor renunciaron a caminar solas al ponerse el sol.

NUEVO ATAQUE

QUINCE días después, una mujer de cincuenta y seis años, recoge la ropa que tiene tendida a la puerta de su casa. De pronto, siente un fuerte golpe y una mano le tapa la boca. La mujer es arrastrada del lugar donde se encuentra y llevada a un sitio solitario. Trata de escapar, pero no lo consigue. Gritar tampoco puede y apenas le deja respirar. No obstante, se defiende a mordiscos y arañazos. El sádico ve que no puede consumar su propósito



Esta es la vía vieja de Lezama, en Archanda, escenario de la primera fechoría.

y que al mismo tiempo, puede ser descubierto.

—Si me dejas, te doy cinco mil pesetas que tengo en casa —dice la mujer.

Al oír mencionar la palabra dinero, el sádico varía de actitud. Ha pasado la tarde bebiendo en el baile, y le gustaría seguir bebiendo. Pero, ya no tiene un céntimo. La oferta de la mujer le atrae y la deja ir a su casa a recoger sus ahorros. Pero la mujer, en cuanto se ve libre, corre y avisa a su marido. Este sale dispuesto a «cargarse» al agresor de su esposa, pero el sádico, al verle venir, emprende una veloz carrera y evita ser alcanzado.

● Padece  
psicopatía  
de timidez y  
perversion  
sexual

ros. Pero la mujer, en cuanto se ve libre, corre y avisa a su marido. Este sale dispuesto a «cargarse» al agresor de su esposa, pero el sádico, al verle venir, emprende una veloz carrera y evita ser alcanzado.

—Si le coge, le hubiera matado —dice un amigo.

—A la mañana siguiente —comenta otro— todo el mundo estaba en vilo.

La impunidad envalece al sádico. Nadie le ha visto la cara y, por tanto, ninguna de sus víctimas puede denunciarle. Siete días después de su último asalto, varía el escenario y decide actuar de nuevo. Se sitúa en la Campa de San Roque, próximo a Archanda, y aguarda la llegada de una víctima propicia. Hacia las nueve de la noche, del once de junio, una niña de nueve años se aleja momentáneamente de sus padres. Jesús Gómez Carramiñana aprovecha la ocasión para apoderarse de ella tapando su boca, como ya es costumbre. Después arrastra a la niña de nueve años hacia un descampado.

INTENTO

EN una casa, situada enfrente donde se está desarrollando esta escena, don Celestino Rodríguez Giménez está asomado a la ventana. No oye ningún grito, pero aprecia cómo un hombre arrastra a una niña.

—Supuse rápidamente que era el sádico y me eché a la calle para sorprenderle y evitar que consumase su acción...

Valientemente, don Celestino Rodríguez se abalanza sobre el agresor que, sorprendido, suelta a la niña. Otras personas ayudan a don Celestino y entre todos consiguen detener al sádico. La niña llora, asustada, y el loco se debate por escapar, esta vez sin lograrlo. Ante la Policía se derrumba.

◆ Violo, hirió y maltrato a una muchacha

◆ Intento repetir su acción con una niña de nueve años

◆ Ataco, con el mismo proposito, a una mujer de cincuenta y seis

—¿Cómo puede haber llegado a ese grado de perversión? ¿Solo por la bebida?

—También han tenido que intervenir la educación, el ambiente, los problemas familiares...

La historia del sádico de Archanda, que de no haber sido sorprendido y detenido sería hoy protagonista de los periódicos como el «Chesman español», termina. Un año después —todo esto ocurría en junio de 1972— la justicia se pronuncia dictando una larga condena. De sus «hazañas» sólo una se consumó.

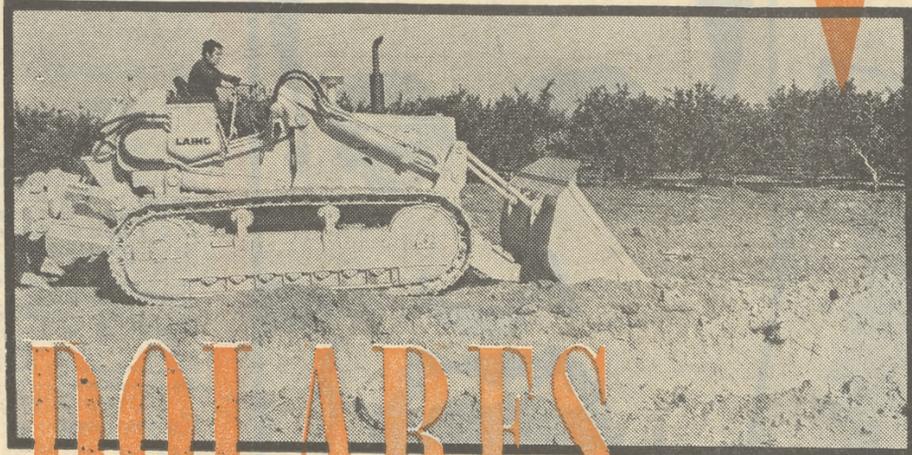
—En el caso de que la niña ultrajada hubiese quedado embarazada ¿habría sido lógico el aborto?

El doctor responde: —No. Ni aun en el caso de violación puede estar justificado el aborto. El nuevo ser tiene derecho a la vida...

Germán  
LOPEZARIAS  
(Enviado especial)  
Fotos FELIX



MISTER FORD YA HA PAGADO LAS TIERRAS



DOLARES SOBRE ALMUSAFES



**P**ARA comienzo de buen fin, ya se ha parlamentado entre las autoridades cómo será la colocación de la primera piedra de la Ford, en Almusafes, a la que asistirá el «rey del automóvil», Mr. Ford II. «Carteles en inglés, desde luego», y se busca el manual urgente de «Aprenda inglés en diez días». «Welcome». Para empezar, habrá banderitas, que llevarán los niños de la escuela. La primera paleta de cemento «made in Spain» la pondrá Mr. Ford II (Henry, para los amigos). Con toda seguridad habrá desmadre. «Eso ni lo dude, que querían llevarse a Sevilla la Ford, y menuda nos armaron los de estos pueblos. Que si parecéis rusos, que cedáis, que unas naranjas no van a ninguna parte, y menos con la crisis, y que vosotros sois los primeros beneficiados, porque os lo van a pagar a precio de petróleo.»

Y los vecinos de Almusafes cedieron. Y hoy ya han recibido su dinero, en pesetas, al contado, con billetes muy nuevos aunque a muchos no les ha dado tiempo ni a ver cuánto abulta el medio millón, porque ha nacido una guerra sin cuartel: la de los bancos. Los directores siguen la pista de cada uno de los agricultores que ha cobrado y terminan mareándole con buenos consejos financieros. Hasta las inmobiliarias han llegado a ofrecer su 13 por 100 anual para las viviendas. Que van a construirse unas 40.000. El negocio ya está en marcha. Una hanegada, 831 metros cuadrados para entendernos, que valía alrededor de veinte mil duros está vendiéndose a 750.000 pesetas para construir. Que les ofrecen pagando al contado y hasta pueden participar con el 13 por 100 anual, naturalmente.

Eran, al comienzo, unas 45 hectáreas. Se suman otras 20 que se utilizarán para la planta de motores. Total, 65 hectáreas, a mil metros cuadrados que tiene cada una, son 65.000 metros cuadrados. Hace apenas unos días, cuando hubo acuerdo general, excepción hecha de los inconformistas que van a ir a la expropiación y no llegan a cinco, y que algunos son «terratenientes» que ni viven en Almusafes, se empezaron a pagar las hanegadas. Nos lo ha contado el alcalde, don Vicente Bosch Marí, personaje ya famoso porque recibe a dos periodistas diarios, habla para Radio Nacional y televisión y porque ha sido el hombre de la operación.

—Se ha pagado la hanegada entre noventa mil y ciento veinticinco mil pesetas. Se-

gún, porque se pagaban también muros, riegos, caminos y carreteras particulares. En fin, todo. Faltan las escrituras de algunos que por problemas de herencia o inscripción no tenían los papeles en regla. El resto está pagado. Y fue cuando empezó la guerra de los bancos. Había que verlos a la caza de los agricultores para que llevasen allí su dinero. La Ford ha pagado hasta las lechugas, muchas de las cuales se habían helado. Y toda la cosecha de este año, lo que significa que pueden empezar las obras cuando quieran, pe-

Ahora ha comenzado la guerra de los bancos para los depósitos de dinero

ro aun así a muchos les dará tiempo a recoger la cosecha pagada y volverla a vender. Las máquinas han empezado la semana pasada a alisar las tierras.

—¿Compensa el dinero que han recibido por la tierra de naranjos y otros frutos?

—Claro que compensa. Siempre dicen lo mismo. Valencia es un vergel, pero el agricultor tiene sus naranjas en el árbol, valen lo mismo que hace diez cosechas y aun así ya veremos quién se las come. Los de siempre ponen pegas, pero en general todos están muy contentos del trato que les ha dado la Ford. Vamos a poner en marcha un P. P. O. y a facultar a la gente. Los americanos van a gastar en esto quinientos millo-

«Perderemos tranquilidad, pero ganaremos desarrollo», dice el ya famoso alcalde Vicente Bosch

nes de pesetas. Construiremos cuarenta mil viviendas. Perderemos tranquilidad pero ganaremos en desarrollo a todos los niveles. Fijese que ahora Almusafes tiene tres mil setecientos setenta y dos habitantes con los últimos que han nacido. Entre las industrias afines y la Ford, habrá cuarenta mil nuevos puestos de trabajo. Se repartirán cada año más de dos mil millones de pesetas en salarios.

Vamos a saber de los bancos. Los gerentes de la Caja de Ahorros, que hace poco tiempo era la única entidad bancaria, dijeron que nada de entrevistas, fotos y nombres. Que no había guerra y en paz. Encontramos al señor Ponce de León, director del Banco Ibérico, más dispuesto a la entrevista.

—¿Por qué vino su banco a instalarse a Almusafes? ¿Al abrigo de los dólares?

—Este banco pertenece al grupo Fierro que tiene vinculación con la Ford a través de negocios en U. S. A., de petróleo y otras cosas. Se creyó oportuno instalar aquí una sucursal que inauguramos el siete de noviembre.

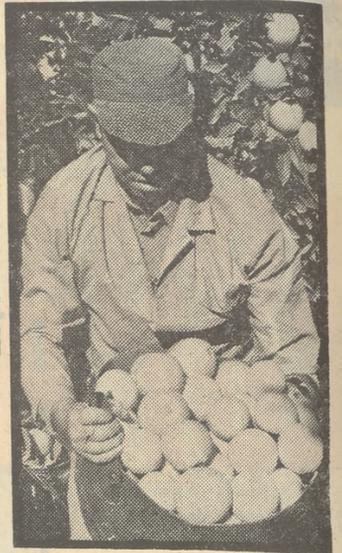
—¿Persiguen a los clientes? —No es para tanto, pero claro, estamos pendientes de quienes cobran. Esto es un negocio como otro cualquiera. con una competencia legítima y leal.

Vicente Roig tiene unos cincuenta años, dos hijas y tenía, hasta hace pocos días, cinco hanegadas y 27 brazas:

—Me pagaron a ochenta mil pesetas la hanegada y a seis mil la de cebollas que están plantadas. Los bancos han estado a la caza. Nunca pensé que podría valer tanto mi tierra. De no ser por la Ford no hubiese vendido porque era de lo que vivía. Pero estoy contento. Mis hijas no trabajarán el campo. Estuve conforme en el precio.

Mery CARVAJAL  
Fotos RUBIO  
(Enviados especiales)

A MITAD DE COSECHA



LA NARANJA EN CRISIS

**N**OS han hablado de una grave crisis. Sabemos que hay problemas de difícil solución, pero no entendemos más solución que nuestras naranjas deberían darnos de comer y, sin embargo, terminamos con lo comido por lo servido, y aún tenemos que alegrarnos de la suerte, porque muchos agricultores, al terminar de recolectar sus naranjas, lo han hecho con números rojos. Una arroba de naranjas se paga ahora a cuarenta y seis pesetas, y dígame usted qué se hace con menos de diez duros.

El lamento de los hombres del campo de la región valenciana empieza a transformarse en un grito angustioso de ayuda. Doce kilos y medio de naranjas cuestan sólo 46 pesetas. Un kilo vale al pie de la carretera 3,68 pesetas. Al hombre del campo le cuesta sacarle a la tierra un kilo de naranjas alrededor de 3,52 pesetas. El negocio no es nada redondo, y, para mayor mal, hace unos días el Comité de Gestión, que se reúne en Valencia puntualmente los viernes, decidió poner a la exportación el cartel de «Cerrado».

Hay como cinco incógnitas a despejar:

- Devaluación progresiva de las monedas europeas.
- Desequilibrio de la oferta y la demanda.
- Clima excesivamente caluroso.
- Exceso de producción en todos los países.

① El 90 por 100 de la exportación española naranjera lo adquieren los países del Mercado Común. Sus monedas han sufrido fluctuaciones de descenso muy importantes en pocos meses, y los exportadores españoles sufren sus consecuencias. El 5 de noviembre de 1973 el marco alemán estaba a 23,13. El 4 de enero de 1974, a 20,18. Es decir, que en dos meses un marco vale tres pesetas menos. El franco francés descendió igualmente de 13,43 a 11,25, sin contar su flotación actual. El exportador vende a unos precios sus naranjas. En recibir el importe del producto suele tardar entre un mes y mes y medio. Al bajar la moneda en este tiempo el exportador pierde mucho dinero. Este es, probablemente, el mayor problema de la crisis naranjera actual, porque incide además en el precio de compra posterior, que tendrá que ser más bajo, y hasta los trabajadores de la recogida ven disminuir sus salarios.

② La oferta y la demanda actual se han divorciado. El Mercado Común impone unos precios mínimos, a los que hay que vender. Por debajo de estos precios marcados hay una penalización, consistente en no respetar el 40 por 100 de exención del impuesto de aduana que España tiene por sus preferencias arancelarias. Si aún se vende más barato, hay que pagar otra penalización, llamada «tasa de compensación». El problema es que la competencia de los países mediterráneos que producen naranjas es muy fuerte, y se bajan los precios para tratar de dar salida, antes de que se pu-

dran en los almacenes, grandes «stocks» que se tenían hace unos días. Fue el motivo por el que se cerró la exportación: para tratar de limpiar el exceso de producto en el mercado.

③ El clima de Levante se ha vuelto contra los agricultores. Durante el mes de enero la temperatura ha sido superior a la que se registró los últimos años, con lo cual el tiempo de conservación de la naranja ha disminuido muy considerablemente, y la cosecha madura a velocidades enormes. El clima privilegiado, envidia de otras regiones, que permite a los huertanos hasta cuatro cosechas, fustiga a los naranjos, que dejan caer sus frutos con mucha anticipación.

④ La producción de países como Israel, Marruecos, Grecia, Argelia y Túnez ha sido este año muy superior, y, por lo tanto, el mismo problema de «stocks» tienen planteado nuestros vecinos del Mediterráneo, que ofrecen y compiten con la misma esperanza. Quieren «colocar» sus naranjas en Europa. Como sea.

⑤ Y el último gran problema está en la crisis del petróleo. Nuestra cesta de enero no la poseemos en exclusiva. Este año se nota en todos los países europeos. Si hay crisis económica, se aprieta el cinturón hasta donde se puede, se restringen gastos, y la naranja se restringe como cualquier producto. Total: que se vende menos, hay más cantidad, se bajan los precios, se sufren penalizaciones. Todo como un círculo vicioso que parece no tener salida.

El F. O. R. P. P. A. trata de ayudar a través de los precios de sostenimiento, marcando unos límites que no se pueden rebajar en ningún caso. No es suficiente. Hay un camino abierto a la esperanza, y hay una llamada de los agricultores. La esperanza se llama mercado nacional, y la llamada se dirige a los consumidores. Se ha buscado publicidad en televisión y vallas. Se han inventado mil «slogans», y se hace famoso el «Dos, mejor que una». Es como una válvula de escape en este nuestro país, que es el primer productor del Mediterráneo y el primer exportador del mundo. Tenemos que comer nos las naranjas. Para que los agricultores puedan al menos cubrir gastos y no tengan que dejar las naranjas cortadas y caídas en los caminos. Y no bajen los salarios de quienes las recogen.

M. C.  
Fotos R.  
(Enviados especiales)

CON LA  
OCTAVA  
GENERACION  
DE  
PAYASOS

# HABIA UNA VEZ UN CIRCO...



GABI (52 años y 7 hijos)  
FOFO (50 años y 4 hijos)  
MILIKI (43 años y 4 hijos)  
FOFITO (24 años y 1 hija)

EMPEZO A  
CANTAR Y  
BAILAR POR  
DIVERTIRSE

MARUJA  
GARRIDO

**D**ESPUES de verla en televisión, Maruja Garrido se ha presentado en Madrid. Y lo ha hecho de sopetón e inesperadamente en una «boite». Desde hace mucho tiempo la esperábamos, porque desde hace tiempo también su nombre suena con bombo y platillo por esos mundos de Dios: el Olympia aplaudió durante once días consecutivos su arte, y en Italia la han concedido varios premios.

Maruja es una mujer joven, llena de fuerza y nervio, que sabe dar a su baile y a sus canciones esa garra que sólo los especiales le dan. Se ha hablado de «herederas», de «mejores» y hasta de imitadoras, pero ella nos ha demostrado que su nombre tiene ya suficiente luminosidad para ser en estos momentos una de las figuras más importantes, si no la que más, de nuestro folklore. En ella no hay sofisticación, sino sinceridad.

—Empecé a cantar y a bailar por divertirme, en mi casa, con mis hermanos. Luego me di cuenta que lo que hacía para divertirme podría darme de comer, y así empecé mi vida artística. Tengo seis hermanos, y ya puedes imaginar lo que se llevan. Nunca he pasado por una academia de baile. Esto es algo que nace dentro de uno. Tampoco ensayo nunca, sólo algunas canciones. Así, sin haber preparado nada, me presento al público y le doy lo más sincero de mí, lo que siento en cada momento de mi actuación.

—Se acerca el Festival de Eurovisión. ¿Te gustaría representar a España?

—Sinceramente, no, porque ese festival tiene gafe... Fijate que, salvo Raphael, que sigue en candelero, los demás apenas si han vuelto a figurar con el esplendor que deberían.

—Pero si te presentas, ¿serías la ganadora?

—Si. Además te lo digo porque estoy segura. Y

## QUIERE GUERRA

me presentaría con una de mis canciones... El revuelo que iba a organizar. A los extranjeros lo que les gusta es nuestro folklore, porque el otro tipo de canciones ellos las hacen muy bien.

—Tienes veintisiete años. ¿Cuántos te quedan de vida artística?

—Muchos, hija, muchos. Anda que no me queda por dar guerra. Fijate: si las que tienen sesenta años están todavía como figuras, lo que me queda a mí, que estoy en plenitud. Bueno, todo esto si Dios me da fuerza.

—Dentro de las folklóricas españolas, ¿en qué lugar te sitúas?

—Eso quien lo tiene que decir es el público. Por eso viven equivocadas todas esas que se creen «únicas». El público es el que decide, el que tiene la palabra.

—¿Dónde has obtenido mayores éxitos?

—En Francia. Este país es mi segunda patria. En el Olympia he actuado durante once días, que ya es un triunfo; luego hago mucha televisión y galas. También en Italia soy muy conocida, y en muchos países hispano-americanos.

—Y en Madrid, ¿por qué no actúas más en la capital de España?

—Debe ser porque pido mucho dinero. Sin embargo, dentro de un año voy a presentarme con un gran espectáculo. Ya es hora de que me presente por todo lo alto.

—¿Qué actuaciones te esperan?



—De momento, me voy a Méjico, donde tengo bastantes actuaciones y la grabación de un disco.

—¿Qué le has pedido a mil novecientos setenta y cuatro?

—Trabajo, mucho trabajo, y amor. Porque trabajar sin amor no es bueno. Las dos cosas deben estar unidas para que funcionen bien.

R. M. VILLACASTIN

Fotos SANTISO

**S**ON payasos de profesión, y digo yo que pueden presumir de tener la profesión más dulce del mundo, llena de sortilegios de la suerte para hacer reír a los chicos y a sonreír a los mayores. Gabi, Fofó y Miliki son hermanos; Fofito, el hijo de Fofó, completa el cuarteto de la familia famosa, que son capaces de arrancar carcajadas de corazón afuera.

—Somos la octava generación de una familia de artistas; la mayoría de los hombres nos hemos dedicado a payasos. Nos marchamos de España en mil novecientos cuarenta y seis y no habíamos vuelto hasta ahora; total, que llevamos sólo cuatro meses aquí, y tenemos ganas de quedarnos mucho tiempo.

—¿Esperabais tener el éxito que habéis tenido?

—Nuestro sueño dorado era triunfar en España. Siempre queríamos venir pero por razones de contrato no podíamos. Hemos estado todos estos años en Hispanoamérica haciendo televisión. Esperábamos tener este éxito y no lo decimos por vanidad; es que ya hemos vivido esta experiencia de llegar a un lugar y que la gente nos acoga bien.

Gabi tiene cincuenta y dos años y siete hijos; Fofó tiene cincuenta años y cuatro hijos; Miliki, cuarenta y tres y también cuatro hijos, y Fofito, veinticuatro y una hija. Naturalmente,

—El payaso es el reflejo del niño; ser un buen payaso es muy difícil. Desde que nacimos nos hemos dedicado a esto; lo hemos vivido desde la cuna y tenemos toda la experiencia de nuestra familia, que es una familia de grandes payasos. Todo lo que sabemos se lo debemos a nuestra familia y a nuestros profesores. Para ser un buen payaso se necesita estudiar mucho, tener vocación, una nariz, una peluca y unas botas grandes. Es mucho más difícil hacer reír que hacer llorar. El payaso tiene que tener escuela, porque si no pronto se acaban los recursos.

Llevaban  
fuera de  
España  
veintiocho  
años

—¿Qué es el niño para vosotros?

—Mira: de los niños vivimos. Nos gustan los niños inteligentes, preguntones, que quieren saber, que se interesan por las cosas. El payaso puede enseñar al niño muchas cosas y sin que éste se dé cuenta. En nuestros números nunca hay violencia y siempre nuestras historias tienen moraleja en la que el bueno gana siempre y el malo es castigado. Y cuando decimos alguna palabra mal, siempre Gabi la corrige. Les enseñamos a cantar, buenos modales, les estimulamos a ser buenos.

—Vosotros os dedicáis de lleno a la televisión. ¿Por qué no habéis abandonado el maravilloso mundo del circo?

—Hacemos televisión porque es el medio de hacer llegar el circo a todos los hogares.

—Pero, de todas formas, eso significa perder el encanto de muchas noches bajo una lona, de la caravana, de la gran familia que es el circo. Esto es aburguesarse: llegar a un plato de televisión, grabar y punto.

—El público tiene una confusión grande con el artista de circo. Se piensa que les gusta vivir bajo la lona. Antiguamente viajaban en carrozas tiradas por caballos con toda clase de lujo y comodidades. Hoy en día lo hacen en caravanas modernas. Pero al artista le gusta tener su casa propia. El contacto directo del circo es encantador, pero no podríamos enseñar a diez millones de niños a cantar a la vez la misma canción, ni enseñarles cosas a todos juntos. Es más rápido el proceso de la televisión. Haremos algunas galas o muchas galas por provincias para tener este contacto directo del que nos hablas. Además se va a estrenar otra película nuestra: «Los padrinos».

—¿Cuánto tardaría en preparar una historieta?

—Mira: nuestros números los preparamos nosotros, escribimos los guiones, los desarrollamos, pero también improvisamos mucho. Si no hay ideas fijas podemos tardar siete horas en hacerlo. Pero nos encanta improvisar.

Julia NAVARRO  
Fotos OTERO



(«Ici Paris».)

# MÚSICA y discos

## BEATLE PAUL

El «guapito» ha sacado un nuevo «elepé», «Band on the Run», que dentro de una curiosa carpeta en la que figuran, entre otros, Christopher Lee (Drácula) y James Coburn (Flint), contiene la más reciente producción musical de McCartney. «Band on the Run» es el «elepé» más inteligente de Paul, tras la desmembración de los Beatles. Posee una cantidad inmensa de logros sonoros, junto a otros inequívocamente beatleianos. Es éste un disco para forofos de Paul, que ya gustaron siempre de su música. Una música rica, viva, euforizante, optimista, rayana en lo intrascendente, pero siempre potenciada y elevada por unos efectos musicales que la proyectan hacia el sentimiento y la sensibilidad del que la gusta y saborea. Es éste, pues, un «elepé» imprescindible para palpar la evolución de un ex beatle que aun renovándose nunca nos deja evocar la mejor época del cuarteto de Liverpool. Podríamos decir aquí que en «Band on the Run» Paul sigue siendo la reserva musical de Los Beatles. De los nueve títulos del disco escojo, como suave y sugerente, «Bluebird»; como divertida y comercial, «Mistress Vandebilt»; como dramática e inquietante, «Let me roll» (que muy bien podría haber firmado John Lennon), y como rica y melódica, «Band on the Run», que da título al «elepé».

## PRIMERA RAFAGA

Gary Glitter, «la muñeca de plástico del glam», es otra vez número uno en Inglaterra con su nueva bobada musical titulada «Te amo; ámame, amor»; pues que le aproveche. Si, Iglesias ha tenido durante el 73 cinco canciones en las listas alemanas; quizá, por ello, ya que tiene la promoción hecha, se hable de él, también para Eurovisión; «el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra». Mañana, sábado, final del Festival de la Canción de Alcobendas (a 20 kilómetros de Madrid), que se viene celebrando desde ayer; ya comentaremos lo que haya que comentar. Camilo Sesto marchará a Viña del Mar para actuar como estrella invitada en el festival de allá, y un tal Lope de Toledo, nuevo en esto de la música, participará, representando a España, según parece, con una composición propia, «Y no la herí». Suerte a ambos y que ninguno tenga que volver soltando pestes, como ya lo hizo Camilo del de la O. T. I.

## BEATLE JHON

TAMBIEN Lennon tiene «elepé» nuevo, «Mind Games». Antes

que nada, diré que John es mi batle favorito, y que por ello, quizá peque de parcial al juzgar su disco, pero sea como sea, la verdad es que este «Mind Games» me parece importante, riquísimo, sugerente, evocador, enervante, dulce, suave, romántico, triste, vivo, real, fuerte, auténtico, vital, avanzado, vanguardista, trascendente, tremendamente trascendente. No tienen nada más que oírlo, y lo descubrirán. Y si además, lo gustan hasta la saciedad, van a descubrir que la música de Lennon es, sobre todo, un vehículo para transmitir emociones. Impagable.

## SEGUNDA RAFAGA

Serrat está ultimando su nuevo álbum en castellano, cuya aparición está prevista para últimos de febrero; ya era hora, «nanu». Se edita un «elepé» que recoge los mayores éxitos, que son muchos, de ese monstruo llamado Neil Diamond; a ver si así algún retrasadillo lo descubre ahora. Dicen que le va tan bien a Rocio Jurado por Méjico que no volverá a España hasta mediados de marzo, para rodar una película y grabar nuevas canciones; mira que si le pasa como a Amparito Rivelles, y se «pega» allí tres o cuatro lustros. Danny Daniel ha vuelto a cambiar de casa de discos; de Columbia pasó a Emi, y ahora, se ha ido a Polydor; a ver si a la tercera va la vencida, asturiano errante.

## TAMBIEN RINGO

LARO, el narizotas no podía ser menos y, como él sabe sus limitaciones musicales, ha recurrido a sus antiguos compañeros John, Paul, George, para su disco. El resultado es sensacional. Los cuatro beatles juntos de nuevo, aportando ideas, canciones e interpretación para conseguir un producto de impresionante categoría. Ya puede estar contento el centocienta beatle «de su «elepé»» «Ringo». Y si toda la sabiduría musical de los ex beatles fuera poca, para hacer una obra maestra musical, ahí están también Billy Preston al órgano, Marc Bolan a la guitarra, Nicky Hopkins al piano, y muchos más, entre los que hay que destacar, especialmente, a Klaus Voormann, que además de tocar el bajo ha realizado unos dibujos para la carpeta, graciosos, inteligentes y adecuadísimos. En fin, un disco grande al que Ringo da nombre, pero del que sólo es copropietario, y yo me atrevería decir que, incluso, sólo inquilino. ¡Ah! George Harrison está terminando un álbum ¡¡¡Triple!!! «¡Exagerado!»

ASENSI



MANOLO GUTIERREZ Y SU «HABLA MUDITA»

# A LA BUSQUEDA DEL OSCAR

«LOS PREMIOS ME PARECEN UN  
CHANTAJE AL ESPECTADOR»

«EL CINE ES UNA FRUSTRACION  
Y UNA ACTIVIDAD CRUEL»

El año pasado la lotería del Oscar a la mejor película extranjera pudo haber caído en España. Ya lo saben: «Mi querida señorita», de Jaime de Armiñán, lo rozó con la punta de los dedos. Porque, aparte rizar el rizo y el triunfalismo, lo de «El discreto encanto de la burguesía», de Buñuel, no nos tocaba nada de nada, ya que la producción y el espíritu del filme eran absolutamente franceses, y la obra fue presentada por Francia. Si no pudo ser la temporada pasada, a lo mejor en ésta soplan mejores (o iguales) vientos. «Habla, mudita», de Manolo Gutiérrez, ha sido seleccionada. Y mimbres existen para que sea nominada y luego...

De todas formas, no deja de ser curioso el que se hable, y mucho, de «Habla, mudita» sin haberse estrenado, aunque parece que a principios del mes próximo podrá verse en las pantallas comerciales. Al menos eso me ha dicho su director, a quien le pregunto:

—Oye, ¿Manuel o Manolo?

—Manolo, Manolo. Y, además, Gutiérrez a secas.

—Parece que «Habla, mudita» está abocada a ganar premios.

—Y qué quieres que te diga. Los premios me parecen un chantaje al espectador. Mi primer cortometraje, «El último día de la Humanidad», cuando se empezó a exhibir, casi nadie decía que le gustaba. Desde que «Habla, mudita» obtuvo el premio de la Crítica en Berlín resulta que este «corto» casi es sensacional. Con esto quiero significar que una película con premio (o con director galardonado) se ve de una forma distinta.

(Para quienes no tengan otras referencias, señalemos que «Habla, mudita» está interpretada por José Luis López Vázquez, Kitty Manver y Paco Algora.)

—¿Y de qué va la película?

—Mira, los guionistas generalmente parten de una situación: «chico encuentra chica o algo parecido». Yo parto de una preocupación conceptual. Me explicaré. Por el tiempo en que escribí la historia (a medias con José Luis García Sánchez), me preocupaba la paradoja del lenguaje. Las palabras no son del todo inocentes. No es lo mismo decir tengo una «casa» que necesito una «casa», aunque la palabra «casa» sea la misma. Entonces busqué dos extremos sociales: el mundo de un editor (que como había vendido palabras no creía en ellas) y el de una muda. Y todo este problema lo recubrí de situaciones cómicas. De aquí surgió una película con dos vertientes: una para públicos minorita-

rios y otra para el gran público, ya que existen momentos de mucha risa.

(En un primer acercamiento, Manolo Gutiérrez se muestra como un personaje muy complejo. Tan pronto te parece tenerlo a tu lado como se te escurre entre las manos.)

—Dime, Manolo, ¿«Habla, mudita» está en la línea Querejeta? Ya sabes, dentro del estilo Saura o de Víctor Erice (por aludir a algo muy cercano).

—En absoluto. Personalmente no tengo nada contra lo que tú llamas la línea Querejeta, pero mi

## «SELECCIONO LAS PELICULAS POR LAS SALAS QUE ESTAN CERCA DE MI CASA»

película no tiene nada que ver con ella. Además, en «Habla, mudita» no muere nadie. Como sabes, en las películas que produce Querejeta casi siempre muere alguien. En la mía, como no existía la menor intención de que ocurriera tal acontecimiento, rodé la muerte de una vaca. Te podría decir que mi filme está dentro del humor español tradicional; por ejemplo, en el de Cervantes o de Fernández-Florez (aunque no sé si están bien hechas las comparaciones). De todas formas, de tener alguna concomitancia, podría ser con Berlanga (aunque Berlanga es un anarquista valenciano y yo no).

—Dicen por ahí que tú eres una especie de «enfant terrible». Ya sabes, eso tan cursi con que se adjetiva a quienes son difíciles de encasillar.

—Realmente, no sé de dónde puede venir eso que dices. Yo no voy a fiestas. Además, en la Escuela de Cine fui un alumno mediocre. De todas formas, a la gente le encanta elevar a las personas para después aplastarlas.

(La producción de Manolo Gutiérrez, cinematográficamente hablando, es muy corta. Solamente ha realizado dos «cortos»: «El último día de la Humanidad» y «El Cordero».)



bés», y un largometraje, «Habla, mudita».)

—Da la impresión de que hablas con cierto «despego» sobre el cine.

—En realidad, lo que a mí me interesa es escribir. El cine halaga apetencias poco nobles del ser humano. Es una frustración y una actividad cruel. Nunca puedes dar forma propia y definitiva a lo que estás haciendo. No me convertiré en un profesional del cine. Además, esta profesión es una de las más corruptoras que existen, porque se maneja



mucho dinero. Por otra parte, la palabra «profesional», en cualquier actividad creadora, no tiene razón de ser. La profesión te impone unas leyes que no tienes por qué admitir. Yo jamás he ido con guión a la puerta de un productor.

—Me da la impresión que tú tienes mucho dinero...

—En absoluto. Como mis necesidades y ambiciones no son excesivas, no necesito mucho para vivir. Nunca aceptaría hacerlo sórdidamente, pero sí de una forma muy sobria. Me gusta comer, pasear, tomarme un tinto e irme al cine con una amiga. Mis necesidades, realmente, no son muchas.

(Releyendo las respuestas del entrevistado, me queda la duda sobre si no

estaré dando una visión un tanto «pedante» del personaje, algo que, hablando cara a cara, no se le da ocurre pensar.)

—¿Estás politizado?

—Total y absolutamente. Cualquier actividad debe estar politizada. El compromiso existe de una forma positiva o negativa. Aunque mis actividades políticas hayan decrecido por mis actividades cinematográficas, no por eso dejo de tener el corazón en la izquierda.

—¿No eres excesivamente intelectual?

—Si entiendo por intelectual la duda, soy excesivamente intelectual. Realmente, si de algo peca lo poco que he hecho en la vida y en la «profesión» es de eso.

—¿Cómo ves el cine actualmente?

—Lo que más me fastidia es que el cine, que era un arte canalla, se está volviendo respetable. Desde que éramos pequeños sabíamos que Velázquez y El Greco eran unos señores que estaban en el Museo del Prado y que debían ser reverenciados; pero el cine, no. Ahora, una película de Bergman, por ejemplo, se ha convertido en una pieza de museo.

—Como espectador, ¿cómo seleccionas las películas?

—Soy un espectador arbitrario. Selecciono las películas por los cines que están cerca de mi casa. Existen cines que me caen gordos, a los que nunca voy. De una película te pueden interesar determinadas secuencias por detalles nimios (la protagonista te recuerda a la primera novia que tuviste), y también puede influir el que estés a gusto o hayas comido bien.

(Aunque sé positivamente que no va a servir de nada, le rearguyo diciendo que sus razonamientos no se tienen mucho en pie. Pero Manolo Gutiérrez salva la papeleta coincidiendo conmigo en mis objeciones.)

—¿Y qué me dices de la televisión?

—Pues que no me interesa nada.

Hablamos de muchísimas otras cosas, como de su segundo largometraje, que prepara actualmente. Tratará de los problemas entre el arte y la realidad. Un tema muy «conceptual» que habría que matizar. Pero puede quedar para otra ocasión. Por mí, vale.

OLIVER  
Fotos Juan MANUEL

## RECUADRO URGENTE



**LOS ESPAÑOLES,  
TRANQUILOS**

**T**RESCIENTOS millones de automovilistas de todos los países estamos siendo objeto de augurios poco halagüeños. La escasez mundial de gasolina ha detenido optimismos fundados en hechos concretos, en continuados crecimientos reales. Ahora, los detractores creen, por un momento, tener razón: «Un castigo telúrico envuelve a los automóviles y a sus dueños. ¡Por fin nos veremos libres del peligro que suponen los coches!» ¿Será cierto el panorama o una mera anécdota antes de resurgir con más brío que nunca?

# FRENTE A LA CRISIS ENERGÉTICA

Impuestos y más impuestos, limitaciones, multas, prohibiciones, campañas y más campañas... La carencia absoluta de combustible pudo simplificar la tarea por completo. Si no hay gasolina, los coches morirán de inanición, ni siquiera hará falta «matarlos». Por fortuna, los grifos del petróleo siguen manando; la crisis de energía se ha convertido en un fenómeno mundial, pero en España no ha llegado a cuajar. Siguen subiendo los precios, continúan los problemas para el automóvil, pero la «muerte violenta» no se producirá. El automóvil tiene cuerda para rato.

En España no hemos tenido ni siquiera la «suerte» de no poder circular en días festivos, medida draconiana que se soportó o se soporta todavía en otras naciones. Aquí se procede hasta el momento con cal-

ma, meditadamente, sin histerismos ni prisas. Lo interesante es la búsqueda del método más eficaz para coordinar las necesidades del abastecimiento con el interés de esos siete millones de ciudadanos que tienen posibilidad de respirar aire puro los domin-

te público pueda ofrecerles prestaciones similares a las que tendrían que abandonar. El dejar de usar el automóvil privado supondría una revolución auténtica para sus vidas, cortar de la noche a la mañana metas conseguidas a través de muchos años. El

decer claramente en su imagen pública los resultados del impacto que algunas no muy afortunadas decisiones están teniendo sobre la opinión. Ya no se trata de un problema de mero patriotismo, ni de «apretarse el cinturón» en circunstancias imprevisi-

## AHORRO, POR CONVENCIMIENTO Y PURA ECONOMIA

gos, acceder a sus viviendas alejadas del centro de la urbe, llegar a sus puntos de trabajo, viajar por carretera en cualquier momento y a cualquier hora, necesidad ineludible de nuestra época. La vida de muchísimas familias está montada sobre el uso del automóvil privado, sin que ningún medio de transpor-

problema sería grave, por- que significaría en cada una menos horas de trabajo útil cada día. Para algunos, incluso, suprimir el pluriempleo y, al ingresar menos, consumir menos y provocar una reacción recesiva general.

Políticos como el mismísimo primer ministro francés han tenido que pa-

bles. Toda una forma de vida se ve amenazada por la crisis de la energía tradicional, aunque sus motivos escapen muchas veces al vivir del ciudadano medio, del hombre que no tiene en sus manos prever ni resolver, del que ni siquiera opina pública ni privadamente acerca de ellos.



**SEAT 124: MAS POTENCIA Y MENOS CONSUMO**

Con el comienzo de 1974, Seat anunció la salida de la unidad 300.000 de su modelo 124-D. Al segundo coche más vendido de 1973 (alrededor de 80.000 unidades) le han sacado los ingenieros de la firma constructora en España 5 CV (DIN) más de potencia (65 CV, en total), circunstancia que no altera su cilindrada a efectos fiscales ni la compresión de su motor. Se atribuye a esta mejora una mayor seguridad activa de retención en bajadas y por el menor tiempo en adelantamientos, al haber mejorado la relación peso-potencia en un 8,5 por 100. Por otro lado, al poder circular a la misma velocidad

NO TE PREOCUPES QUE CON LA SUBIDA DE LA GASOLINA, VOLVEREMOS A SER LA RESERVA ESPIRITUAL DE OCCIDENTE

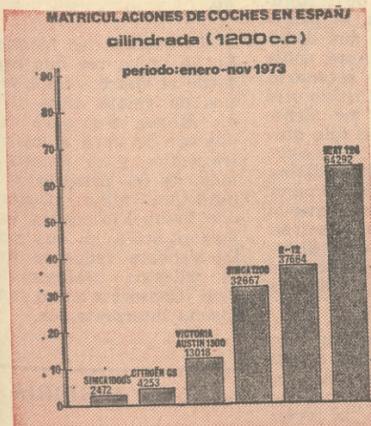


con menor régimen de revoluciones del motor, el nuevo 124 «potenciado» registrará, evidentemente, menor consumo.

La estadística oficial de matriculaciones en España durante el período enero - noviembre de 1973 sitúa al Seat 124 en cabeza de la cilindrada 1.200 c. c., con 64.292 unidades, seguido del R-12 (con 37.664), del Simca 1.200 (con 32.667), del Austin Victoria (con 13.018), del Citroën GS (con 4.253) y del Simca 1.000 S (con motor del 1.200 y 2.472 unidades).

### FASA EXPORTO 31.000 COCHES EN 1973

FASA-Reanult ha exportado 31.000 vehículos en 1973, según los datos facilitados por la casa. Resalta el hecho de que la firma montase una nueva factoría en 1972 para atender a crecientes ventas en el interior y fuera de España. El modelo más exportado fue el R-12 normal. En las estadísticas viene figurando incansablemente en segundo lugar, escoltando a Seat, y escoltada, a su vez, por las otras tres fábricas existentes en nuestro país... hasta que llegue Ford.



## esto dicen

**E**L primer ministro francés, Pierre Messmer, ha declarado en una entrevista radiodifundida que: «Si la limitación de velocidad subsiste, no será precisamente porque favorezca la disminución de accidentes.» Tales palabras causaron estupor entre el auditorio. ¿Faltaba unanimidad respecto a la medida incluso en el seno del Gobierno? ¿Se refería Messmer a las circunstancias que aconsejan provisionalmente velocidad reducida en aras del menor consu-

mo? En todo caso, la limitación francesa, al margen de las restricciones transitorias, se tambalea de forma ostensible.

**L**OS accionistas de la Standard Oil Company de California reconocen que la «revolución petrolífera» en marcha no les ha ido nada mal. La realidad es que el aumento de beneficios obtenido por la sexta gran Compañía U. S. A. ha sido de la acostumbrada media anual del 8,5 por 100 (aproximadamente) a un 10 por 100 en 1973, según cálculos solventes. Los «petroleros» no tienen, en realidad, motivos para quejarse de la situación, dando pábulo a la opinión, ya generalizada, de que fueron las propias compañías las que provocaron la crisis

para poder «salir del sector» forrados de millones, con los que comprar a los futuros sustitutos del petróleo (léase minas de carbón y esquistos bituminosos). Eso es «pensar en el día de mañana».

**S**EGUN Paul Frère, autoridad indiscutible en la materia, «la limitación en las autopistas sólo es admisible en caso de fuerza mayor y de absoluta necesidad». Esto, a pesar de las medidas U. S. A. (88 kilómetros por hora) y de similares proyectos británicos. «La razón va siempre delante de cualquier normativa, concreta o abstracta», manifestó el célebre pionero galo, tras acusar a la Administración de su país de tergiversar los datos reales y la trascendencia de la crisis petrolífera.



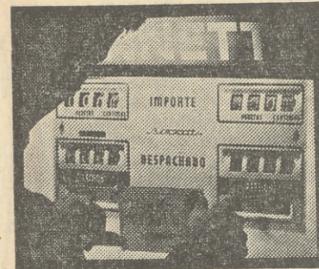
## ? consultorio

¿Qué quiere usted saber?

J.-M. A. G. dice en su carta:

«¿Es cierto que no se va a vender la gasolina de 85 octanos, para ser reemplazada por la de 92 y 98 octanos? Cuantos más octanos, mayor contaminación de plomo en la atmósfera, además de que los asientos de las válvulas del motor se queman más. Ahora que los gobiernos nacionales tienden a reducir la velocidad, ¿qué se consigue con el cambio de los octanos? Gracias anticipadas, J.-M. A. G.»

**CAMBIO DE OCTANAJE DE LA GASOLINA**



Antes de que se conociera la primera subida de precios de la gasolina se hicieron diversas especulaciones respecto a la forma en que iba a justificarse el coste para el automovilista. Corrió la noticia del cambio que se menciona como medio de que el monopolio obtuviese de forma indirecta ingresos suplementarios. Luego, al publicarse los nuevos precios, ya se dijo que seguirían fabricándose los mismos tipos que ahora. La novedad 1974 consiste en que la «normal» (85 octanos) ha subido a 13,50 pesetas; la «súper» de 96, 17 pesetas litro, y la «extra» de 98 octanos, 18 pesetas litro.

Después de conocerse la primera subida ya no hizo falta hablar de modificaciones en los octanajes, que realmente perjudicarían a los motores y el aire que respiramos. En todos los países se ha desistido de ideas semejantes por imperativos de la contaminación, que aumentaría con el aumento de contenido de plomo tetraetilo. Se habla, incluso, de que, a partir del 1 de enero de 1976, no pase de 0,4 gramos el plomo por litro. Lo cierto es que actualmente sólo el 600 y el 2 CV consumen gasolina de 85 octanos («normal»). La compresión de los motores en los modelos más populares, entre ellos los 850, 124 y 127 de Seat, así como R-5, R-8, R-12, Simca 1200, etc., exigen «súper» de 96 octanos. No conviene, para estos coches, quedarse en la «normal» ni tampoco pasar a otra más cara. Si se sustituyese el octanaje de 85 por el de 92, por ejemplo, nos veríamos obligados a usarlo, pero tal medida significaría un perjuicio innecesario. En unos casos para el coche y en otros para el bolsillo.

La solución quizá resida no en aumentar los octanajes a base de más y más plomo, sino en la eventual adición de alcoholes (metilo y benzol, por ejemplo). Aunque la mejor solución sería que las propias fábricas lanzasen nuevos modelos con índice de compresión moderado, que pudiesen usar gasolina normal. La tendencia mundial es, desde luego, la reducción de las tasas de compresión, y no creemos que Campsa desee ir contra corriente para sacar aún más dinero al automovilista modesto, que debe estar ya al borde de sus posibilidades.

**Q**UE está usted muy bien, don Manuel.  
«¿Qué, Amilibia; solamente tirandillo; ya me voy recuperando de aquello del corazón, que fue, ¿sabe?, hace ahora año y medio.» Y nos sentamos en el sofá rojo, en el salón que está al fondo del largo pasillo, entre cuadros y ceniceros caros. Y le digo lo fuerte que le aplaudí dos o tres cosas en el estreno de «Casa Manchada», en el Muñoz Seca.

—Mire, es que el personaje tiene unas frases muy justas en unos momentos muy determinados, y así, claro... La obra de Emilio Romero, y lo digo dejando a un lado la amistad y todo eso, es de una actualidad enorme. Y sin hablar de reminiscencias, en algunos momentos llega a tener la fuerza de un Valle Inclán en las comedias bárbaras. Yo espero que sea un éxito económico; el otro, el artístico, ya se ha conseguido.

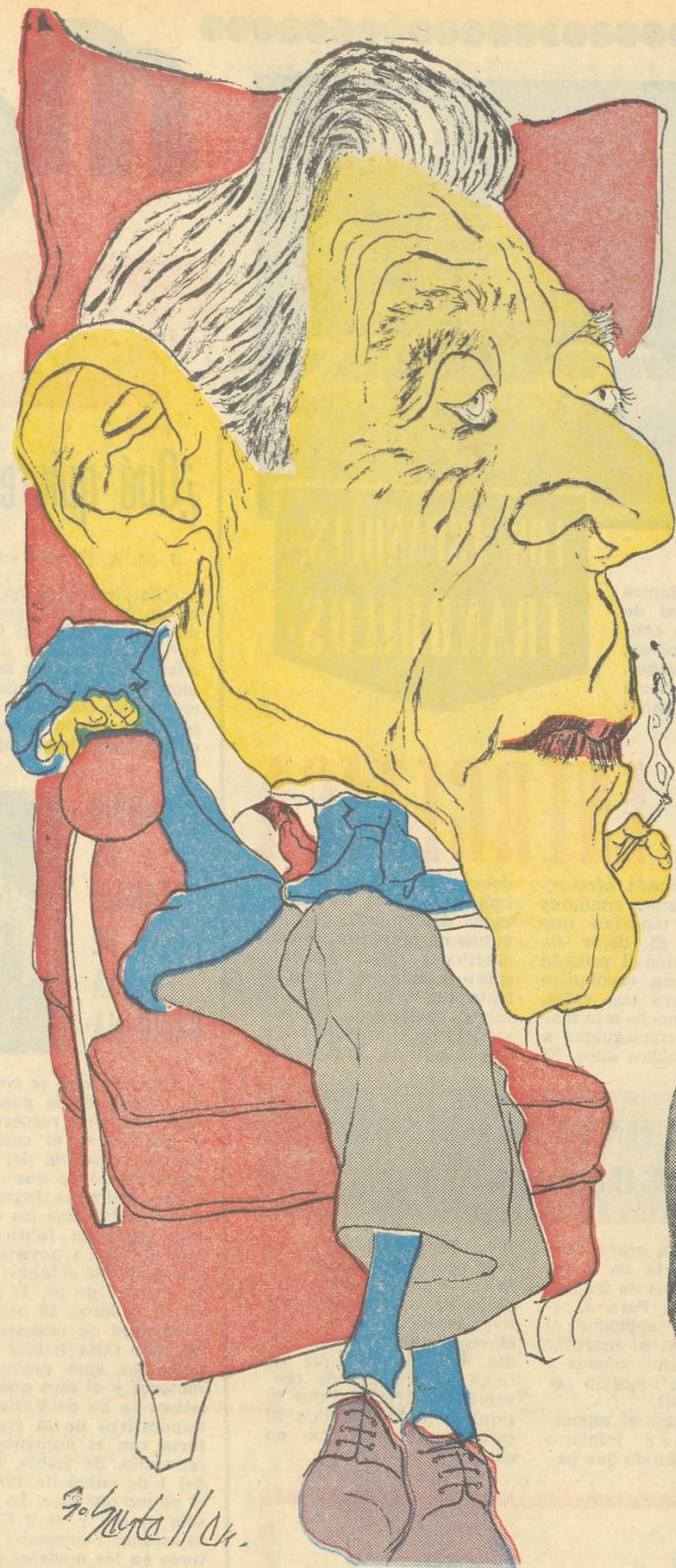
Se sienta con mucha estética, y luego, al hablar, me mira detenidamente... Yo a veces me pierdo entre el sonido de su voz y el movimiento de sus manos, que es un movimiento continuo.

—¿Qué buen personaje ese médico republicano! Por cierto, don Manuel, ¿no tiene usted algo de republicano?

—Sí, yo fui republicano en un momento en que no era delito serlo. Pero nunca fui político; he sido, de siempre, indiferente a la política. Yo era, eso sí, un idealista... De aquello sólo queda el recuerdo de lo que pudo ser. ¡Ah!, y esto no quiere decir que yo fuera antimonárquico, que yo nunca he sido antinada...

No sé cómo le he dicho, de repente, algo sobre los actores de la izquierda, que luego vas y resulta a veces que es una pose, que, como dice un amigo mío de izquierdas de verdad, lo que más les gustaría en el mundo sería tener un Rolls blanco y un chófer negro, como en Hollywood en los tiempos dorados; como los gangsters de la ley seca. Y don Manuel me ha dicho muy bajito:

—El que presume de algo ya está falseando. Cuando uno es de verdad una cosa,



# MANUEL DICENTA,

## LA VOZ

sí tiene que acabar, y ya, afortunadamente, se va acabando, es el divismo.

—¿Y la vanidad?  
—No somos los actores los más vanidosos del mundo; no es la vanidad patrimonio exclusivo de actores. Tan vanidoso como nosotros es el autor, el director, el realizador..., y Luis XIV, que dijo: «El Estado soy yo», y el limpia-botas, que dice que limpia como nadie... La vanidad es un gran bien común. Que levante el dedo el que no tenga vanidad.

—¿Odia algo de su profesión?

midamente en el «hall», y luego se perdió en la casa.

—Don Manuel, que digo que después de tres esposas, después de haber envidado dos veces, su vida amorosa puede calificarse por lo menos, como azarosa, ¿no?

—Sí, sí, muy azarosa.  
—¿Y qué opina ahora sobre el amor y las mujeres?

—Cuando se llega a mis años, en que se pierden valores físicos, uno se da cuenta de que lo principal es el cariño, el afecto, la convivencia pacífica y la



# “EL DIVO NO PUEDE MORIR”

no hace alarde público de ella, ni presume, ni nada.

—Eche la vista atrás, don Manuel. ¿Qué siente?

—Una gran nostalgia, porque cuando se tienen los años que tengo yo, la vida es un cúmulo de recuerdos. Se añora a los seres que uno quiso mucho y que se fueron... De aquella familia no quedamos más que mi hermana y yo. Luego, en lo artístico, pues ya sabe usted: sin que lo queramos hay cierta discrepancia entre nuestros tiempos y estos tiempos. Porque en aquella época nosotros estábamos estupidamente, creemos que era mejor que ésta. Y no. La única diferencia que existe radica en que nosotros hemos cambiado y hemos perdido... físicamente. Y entonces nos parece que todo es diferente. Y no es diferente. El mundo sigue evolucionando, sigue progresando, las normas son nuevas, y los que nos hemos quedado un poco estancados somos nosotros, porque nos hemos quedado un poco en nuestra época, que era la que nos gustaba, en la que nos divertíamos de verdad...

—La voz, don Manuel; dicen que usted es la voz... ¿Sigue siendo la voz algo básico para los actores o esto es algo «demodé»?

—Yo conozco a grandes actores que han triunfado sin tener una gran voz. Yo mismo tengo una voz quebrada. Ustedes dirán todo lo que quieran, pero yo me noto una voz quebrada, una voz que no es... Ahora, lo que pasa es que la gente confunde. Cuando hablan de mi voz, yo recuerdo lo que tantas veces he dicho: en todo artista lo más importante es el espíritu. Sin «ese» espíritu, ni la voz, ni los gestos, ni los movimientos de las manos servirían para nada. Es el espíritu el que manda. Claro, una voz más o menos agradable, más o menos personal, ayuda a ese espíritu. Pero nada más.

Sin abandonar su estética compostura, don Manuel se rasca, de vez en cuando, por debajo de la nariz. «Yo estuve tres años haciendo papilitos de criado, hasta que me ascendieron. Los actores de ahora suben por méritos de guerra, a golpes de triunfos; nosotros subíamos por escalafón...» Cruza la otra pierna.

—¿Por qué es tan aficionado a escribir artículos? Fernando Fernán Gómez escribe cuando se le quema la casa o en pocas ocasiones más; usted es más insistente.

◆ «Lo que sí tiene que acabar es el divismo»

**POLITICA:**  
«Yo he sido republicano»

**TEATRO:**  
«Amo la profesión con todos sus defectos y virtudes»

**AMOR:**  
«En cuanto a las mujeres..., son deliciosas»

—Escribo artículos, sobre todo, para defender el teatro, este teatro en el que va perdiendo valor la palabra. Ahora hay mucho mimo, mucho ballet y todo eso, que está muy bien para arropar la voz, pero no para suplantarla. El teatro es verbo y siempre será así.

—¿Es usted también el verbo, don Manuel?

—No, no... Yo no me creo un dios.

—¿Qué es para usted el divismo?

—Un error. Pero el divo es otra cosa. En el arte, luchar contra el divo es como luchar contra el propio arte, porque los divos son los que han hecho el arte. Las mediocridades no son capaces de crear o mantener nada. El divo no puede, no debe morir; lo que

—Yo soy incapaz de odiar. Me limito solamente a despreciar. Y me hace sonreír escépticamente la estupidez.

—Entonces..., ¿sonríe usted mucho escépticamente?

—No, mucho no... Algunas veces. Amo la profesión, con todos sus defectos y virtudes. Amo, sobre todo, salir al escenario, porque entonces tengo otra vida distinta, me siento creador... Pero sí que quitaría algo, sí. Tres cosas: el creernos imprescindibles, el creer que hemos inventado algo y el creer que la verdad vive en nosotros. Todos hemos pecado alguna vez en una de estas tres cosas, que yo suprimiría de raíz.

A la entrada, al principio del pasillo, hay un corral para el pequeño, para el hijo pequeño de don Manuel. María José, la joven esposa, que era azafata de tierra y admiradora del actor, no aparece; saludó tí-

tranquilidad. Y en cuanto a las mujeres..., son deliciosas... Si yo tuviera años... Bueno, que quiero decirle que yo nunca podría vivir sin una mujer. Es lo mejor y lo peor que Dios ha puesto en el mundo.

«Lo cuento, don Manuel? Sí. La única vez que llegó tarde al teatro —tenía menos de veinte años— fue en Bilbao, porque una chavala le llevó a los extrarradios y se entretuvo más de lo previsto visitando una mina... Cuando don Manuel lo cuenta, una ilusión brilla en sus ojos. De repente recuerdo que es maestro, profesor del Real Conservatorio, que enseña interpretación.

J. M. AMILIBIA

Fotos LEO